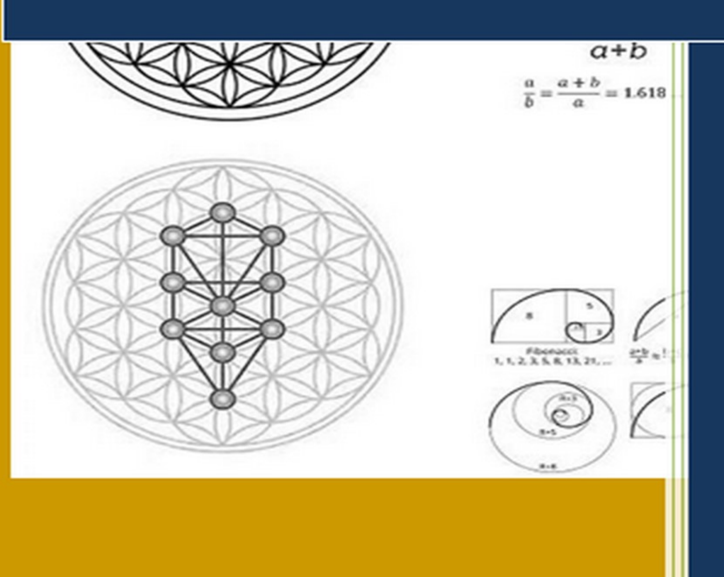
Nuestra Identidad Cósmica: "La Conciencia"



Ing. José Alberto Algarbe

<u>Nuestra Identidad Cósmica</u>:

"La Conciencia"

Ing. José Alberto Algarbe

Publicado por Ing. José Alberto Algarbe
ISBN 978-987-86-2990-2
Distribuido por Autores Editores

Contenido

Introducción:

El presente trabajo tiene por objetivo el de divulgar las impresiones que fueron surgiendo al intentar decodificar la realidad a través del estudio de simbolismos, leyendas y mitos de antiguas civilizaciones ancestrales.

La idea ha sido de no intentar direccionar el trabajo hacia algún sentido, sino que se ha dejado que sean los mismos significados que vayan surgiendo, los encargados de la dirección de los mismos.

Para lo cual, se comenzará por realizar un análisis de las propias motivaciones que han llevado a intentar realizar este trabajo.

Lo primero que surge a prima facie es, que la curiosidad es un elemento importante. ¿Pero qué tipo de curiosidad?

Capítulo 1: "La Curiosidad"

Por definición, la curiosidad es cualquier comportamiento inquisitivo natural (evidente por la observación en muchas especies animales, y es el aspecto emocional en seres vivos) que engendra la exploración, la investigación, y el aprendizaje.

Esencialmente, describe un número desconocido de mecanismos del comportamiento psicológico que tienen el efecto de impulsar a los seres a buscar la información y la interacción con su ambiente natural y con otros seres en su vecindad. [1]

Ahora bien, existen varios tipos de curiosidad:

1) Curiosidad Instintiva:

Es la que actúa en algunas especies animales y que mueve a indagar sobre los actos básicos, necesarios para sobrevivir.

Acciones que incluirían la alimentación, defensa ante los peligros, relación con los congéneres, descubrimiento de la naturaleza, el mundo que nos rodea y los seres que lo pueblan, además de todo lo relacionado con la procreación.

Son actos orientados siempre, a la conservación de la especie.

Es un tipo de curiosidad que induce a obrar a través de impulsos que solo requieren acción, sin demandar preguntas.

2) Curiosidad consciente:

Es la que supone una forma especial de observar las cosas, de "querer saber" y enfrentarse a ellas con extrañeza, asombro e interés, de tal forma, que se acaban despertando verdaderas ansias por conocerlas y no de una forma somera y fortuita, sino a través de un proceso que las pueda analizar minuciosamente, hasta llegar a desentrañar su composición, procedencia y las diferentes utilidades que puedan reportar.

La curiosidad consciente cuestiona y analiza todo, incluso lo que resulta más obvio, no acepta que las cosas son así porque siempre lo fueron.

La cotidianidad y la rutina, nos hacen dar por ciertos algunos hechos que después de sufrir una serie de análisis, acaban cambiando totalmente de signo.

Es la voluntad, la que, guiada por la razón y el entendimiento, nos mueve, conscientemente, a través de un proceso que desemboca en la búsqueda de razonamientos, principios y causas, cuya finalidad última, sería la de conducirnos hasta la misma esencia de las cosas.

Este tipo de curiosidad, debe abordarse con una mente libre de ideas previas o prejuicios, que pueden cerrarnos el paso al verdadero conocimiento ya que el pre-juicio, como su nombre indica, juzga antes de conocer y se deja llevar por costumbres e ideas aceptadas socialmente, que no han sido sometidas a un auténtico, justo y conveniente examen de evaluación.

3) Curiosidad Práctica:

Es la que nos lleva a analizar los fenómenos y hechos que influyen directamente, casi siempre de forma física, en nuestra existencia.

La intención perseguida es llegar a conocerlos, dominarlos, poder incluso accionarlos y modificarlos, hasta convertirlos en algo provechoso para nuestros intereses.

La Curiosidad Práctica, actúa también sobre fenómenos no tangibles que influyen en el comportamiento humano, tales como las sensaciones y sentimientos, tratando de estudiarlos, analizarlos y encauzarlos correctamente, con el fin de lograr una vida más equilibrada y llevadera.

Pongamos como ejemplo la ira, que produce malestar en nosotros mismos y en los que nos rodean, si somos capaces de ver y analizar qué es lo que la desencadena y el camino a seguir para erradicarla de nuestra vida, podremos llegar a conseguir ser más felices.

4) Curiosidad Sutil:

Existen fenómenos intangibles que sobrepasan nuestro entendímien-

to, todo lo oculto y sobrenatural, las manifestaciones paranormales, la vida y símbolos que se mueven alrededor de nuestro mundo onírico, la magia, el espiritismo, la evolución de las distintas religiones en su intento de dar respuesta al por qué de nuestra vida o la incógnita que supone lo que llamamos muerte y el vasto mundo espiritual.

El hombre siempre ha sentido ansias por llegar hasta todo ello, conocerlo y desentrañarlo, pero debido a las dificultades encontradas para conseguirlo, los ha envuelto, con demasiada frecuencia, en imaginaciones y fantasías.

Es una Curiosidad Sutil la que nos mueve a tratar de desvelarlos.

5) Curiosidad Fisgona:

La envidia, uno de los defectos más extendidos y execrables del género humano.

Se manifiesta a través de las múltiples facetas con las que ejecutamos los actos y por supuesto, también entra en la composición y práctica, de lo que llamamos Curiosidad Fisgona o Fisgoneo, nombre con el que habitualmente se le conoce.

El envidioso, que cree poseer y practicar unas buenas dotes de observación, está totalmente equivocado, ya que su atención solo se dirige hacia el objeto que mueve su envidia, perdiendo en ello, otros muchos detalles importantes que giran a su alrededor.

Fisgar es husmear, curiosear, preguntar, indagar o tratar de enterarse con disimulo, de todo tipo de informaciones que atañen a la vida privada de los demás.

Supone un interés malsano, una forma innoble de invadir la vida privada, que, en los tiempos actuales, está adquiriendo en la sociedad un cariz alarmante en relación, sobre todo, a los personajes públicos.

6) Curiosidad Mórbida:

El hombre se siente atraído por lo desconocido.

La Curiosidad Mórbida, acerca a las personas a situaciones no normales y tan intrigantes como pueden ser el dolor y la muerte, provocando en ellas expectación, asombro y miedo.

Contemplar la cara del dolor y las señales de la muerte, produce en el ser humano una intensa sensación de atracción-rechazo, un morbo difícil de erradicar.
Está demostrado que hay ocasiones en las que la curiosidad, puede llegar a acarrearnos serios problemas e incluso dolor, pero eso no merma el poder de atracción que sobre nosotros ejerce.

7) Auto-curiosidad:
La Curiosidad sobre Uno Mismo, es la que nos mueve a conocernos, a indagar, tanto en nuestro cuerpo físico como en el mundo interno que poseemos.
Respecto a la parte física, material o cuerpo, trata de conocer los órganos y funciones que estos desempeñan, así como las relaciones que existen entre ellos, la composición y evolución del organismo, la mejor forma de tratarlo y su comportamiento con el mundo que le rodea y el propio interior.
En cuanto a nuestro auténtico Yo interno, la curiosidad se orientaría tras la búsqueda del qué soy, de qué procedo y hacia dónde voy, indagando a través del auto-conocimiento, en los defectos, virtudes y posibilidades que se poseen, para tratar de entender el porqué de las respuestas que ofrecemos, ante determinados estímulos emitidos por el entorno, que, sin lugar a dudas nos condiciona.
Supone un tipo de curiosidad sumamente importante que nos ayuda a realizarnos, a buscar el camino para mejorar, progresar y acabar transformándonos en seres libres. [2]

De estos tipos de curiosidad enumerados, salvo la Curiosidad Fisgona y la Curiosidad Mórbida que son negativas,

las demás son todas positivas y pueden ayudarnos en nuestro camino de progreso o evolución.

Desde que el hombre empezó a tratar de comprender el mundo que lo rodea, la ciencia comenzó a gestarse. El conjunto de aprehensiones por medio de los sentidos, el discurrir rudimentario, la búsqueda de satisfactores a sus necesidades, el instinto de supervivencia, la curiosidad, fueron, entre otros, los factores que encaminaron al hombre a la ciencia.[3]

En definitiva, la curiosidad llevó al hombre al desarrollo de las ciencias y al progreso.

Progreso significa, etimológicamente (del latín progressus), la acción de ir hacia adelante.[4]

Por lo tanto, nuestra curiosidad debería ser incorporada como un comportamiento constante de nuestra vida, ya que por medio de ella y junto a la observación, nos llevará a preguntarnos acerca de significados de aspectos cotidianos, los cuales para el común de la gente quizás pasan desapercibidos, permitiéndonos captar sentidos nuevos de las cosas, que quizás nunca hubiésemos imaginado.

Referencias:

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Curiosidad
2. http://www.eldespertar.info/Psicologia/Lacuriosidad.pdf
3. http://html.rincondelvago.com/conocimiento-cientifico_4.html
4. http://www.cricyt.edu.ar/enciclopedia/terminos/Progreso.htm

Capítulo 2: "La Sabiduría"

Una segunda motivación para realizar este trabajo ha sido, por supuesto, la obtención de sabiduría.

Desde ése punto de vista y analizando simbolismos de la Kabbalah, podemos llegar a vislumbrar que es necesario un abordaje más holístico e incorporar aspectos que de otra manera pasarían desapercibidos pero que deberían ser tenidos en cuenta.

Es muy fácil pasar por alto el papel y la presencia de lo femenino en nuestro trabajo y nuestras vidas. Sin embargo, su papel es tan esencial que no podría haber existencia sin lo femenino. Este es el caso también de lo masculino, pero con frecuencia nuestra atención se desvía hacia lo masculino a expensas de lo femenino.

Existe una disciplina y escuela de pensamiento esotérica relacionada con los Esenios y el Judaísmo Jasídico, llamada Kabbalah, que es una sabiduría antigua que revela cómo el universo y la vida funcionan. [1] [2]

En un nivel literal, la palabra Kabbalah significa "recibir" y es el estudio de cómo recibir la plenitud en nuestras vidas. [2]

En la Kabbalah la palabra Shekinah, que significa "morada", se refiere a la presencia o Alma de Dios que está con nosotros en el mundo. Esta Shekinah, sin embargo, no es más que sólo un aspecto de Dios.

La palabra fue acuñada desde cognados verbales en la Biblia que describen la "presencia" de Dios en una localidad.

En lingüística histórica, se denomina cognados o dobletes a aquellos términos con un mismo origen etimológico, pero con distinta evolución fonética. [3]

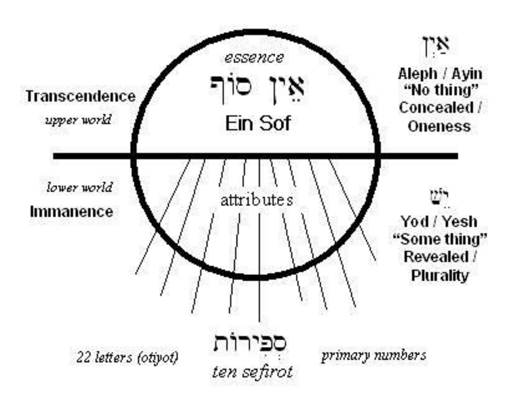
Los cognados verbales se utilizan habitualmente para describir las apariencias de la "Shekinah". La palabra "Shekinah", en sí misma no se encuentra en el texto bíblico, pero su concepto está claro. La palabra se deriva de "shakan" y se utiliza acuñada como un sustantivo de las formas verbales para describir el "permanecer, vivienda o habitación" de las manifestaciones físicas de Dios tal como se describe en Ex 24:16, Ex 40:35, Nu 9:16-18, y muchos otros lugares donde se utiliza "shakan".

La palabra "Shekinah" también se utiliza para describir la presencia mística en el tabernáculo. La palabra "Mishkán", un derivado de "shakan", a menudo se traduce como "tabernáculo". La palabra hebrea para tabernáculo es simplemente "ohel", o tienda de campaña. "Mishkán" significa "morada". Es decir, la "morada" de "Aquel que mora" o "Shekinah".

"Shekinah" en hebreo es un sustantivo femenino, y es interesante que Isaías se refiera a la Shekinah usando pronombres femeninos especialmente en Isaías 51. Así por ejemplo en Isaías 51:9 y 10 tenemos un contexto donde los pronombres son femeninos. [4]

La Kabbalah refiere al concepto de "Shekinah", en la historia de la creación, ya que es en el primer acto de la creación donde aparece.

Allí se afirma que antes del principio era el Ein Sof, la Fuente de todas las cosas. En Ein Sof es todo y nada, no tiene principio ni fin, no es masculino ni femenino y sin embargo las dos al mismo tiempo.



Por lo tanto, con el fin de iniciar el proceso de la creación el Ein Sof tuvo que retirar primero de Si y crear un pequeño vacío.

Este retiro o contracción se llama Tsimtsum en la Kabbalah. De esta forma, se crea un punto singular y se concentra en un modo tal que la creación estalló en el Big Bang, siendo la Shekinah el útero o canal femenino de la creación.

Ahora bien, no es exacto decir que la Shekinah fue creada, porque ya existía en Ein Sof, más bien, como el Ein Sof se retiró, la Shekinah se mantuvo, transformándose en el vehículo o recipiente primordial de la creación. Por lo tanto, la Shekinah re-

presenta el dominio de sí mismo que Dios/En Sof tuvo que imponer a sí mismo con el fin de crear el Universo.

La Shekinah juega otro papel muy importante en la historia de la creación, y en particular en el gran plan para la humanidad. Se cree que, en la caída del hombre a un estado denso y menos perfecto del ser en lo físico, la Shekinah se quedó con nosotros, ya que nos separamos de Dios y fuimos exiliados del "Jardín".

Por lo tanto, la Shekinah, una vez más, fue retirada voluntariamente de Dios/En Sof para que podamos contar con nuestra experiencia.

Hay otro aspecto importante descripto en el símbolo del Árbol de la Vida de la Kabbalah, que nos remite a que la Shekinah (que se encuentra en nosotros), además de representar el aspecto femenino del creador, cumple una función importantísima como elemento "equilibrador de los opuestos complementarios".

El Árbol de la vida consiste de 10 círculos que representan las emanaciones de Dios, ubicados en 3 columnas verticales y conectadas mediante 22 líneas o senderos, que son las 22 letras del alfabeto hebreo.

Los 10 círculos son llamados Sephiroths (palabra que proviene de Sapphire [Zafiro]) y cada círculo está numerado del 1 al 10. [5]

El décimo Sephiroth, Malkuth, es el más bajo o el más externo de las manifestaciones y se refiere al plano físico en el que estamos encarnados. En consecuencia, la iniciación tiene su nacimiento en este Sephiroth, (el reino de lo tangible) y el ascenso del neófito comienza en el orden inverso de los senderos, hacia el primer Sephiroth Kether, la Corona.

Los grados siguen la línea ascendente del Árbol desde el décimo círculo hasta el primero. Así, el progreso es una aproxima-

ción por grados sucesivos hasta la Unidad y del verdadero conocimiento del yo.

El despertar absoluto, por lo demás, es alcanzado en el primer círculo (correspondiendo al más alto grado: llamado Kether, o la Corona, asiento de Shekinah, el Indivisible, el YO SOY macrocósmico.

En otros términos, la Shekinah es la esencia del hombre que el proceso iniciático tiene por objetivo revelar, poniendo en ejercicio su nobleza y su precio inestimable.

El Árbol de la Vida es un mapa de la involución y evolución de la consciencia.

El conocimiento de los diagramas del Árbol de la Vida nos capacita para comprender nuestro lugar en el esquema de las cosas y nos ayuda a mantener nuestra posición correcta en el orden cósmico.

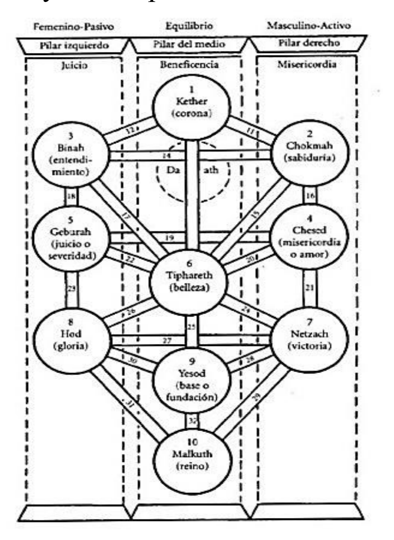
Es conocimiento que nos capacita para dirigirnos y dirigir las condiciones a nuestro alrededor de modo que obtengamos lo mejor del asunto de vivir, aquí y ahora.[6]

Y efectivamente, en cuanto a su conocimiento, en el Árbol de la Vida hay tres columnas, a la derecha la columna positiva o de la Fuerza o Misericordia, a la izquierda la columna negativa o de la Forma o Severidad y la columna del Balance o de la Conciencia representada como la columna central.

La columna de la Fuerza es vista tradicionalmente como la energía masculina, con el segundo Sephiroth Chokmah, el Padre Divino, en su parte superior. Esta columna trata de la expansión, el flujo de energía inagotable, la generosidad, la fuerza, la iniciativa, la potencia, y el movimiento.

La columna de la Forma, por otra parte, se suele atribuir a la energía femenina, con el tercer Sephiroth Binah, la Madre

Divina, en su parte superior. Esta columna trata de la contracción, la limitación, la contención, la forma, la cristalización, la receptividad, la calma, la paciencia y la disciplina.



La columna del medio es el equilibrio entre las dos energías polares y es en definitiva lo que se necesita para llevar a cabo la unión de masculino y femenino.

Los cabalistas atribuyen a la Shekinah como el Pilar del Medio o de la Balanza que une los opuestos, por lo tanto, así como el alma permite unir los opuestos del cuerpo y del espíritu, también lo hace la Shekinah desempeñando este papel para nosotros.

En efecto, la Shekinah es el alma del hombre, lo que los cabalistas llaman el Neshamah, porque Ella ha dado una parte de sí misma para que cada ser humano pueda llegar a existir en este mundo.

Por lo tanto, la Shekinah representa el arquetipo fun-

damental de sacrificio desinteresado. Todos sus sacrificios han sido en beneficio de la creación para que la humanidad pueda experimentar esta vida con el fin de cumplir con su destino y propósito.

La Gran Obra de la Alquimia a medida que despertamos el fuego dentro de nosotros, es purificar nuestros cuerpos y almas, elevar nuestra vibración, y ser, en esencia el despertar de la Shekinah dentro de nosotros, liberándola de las ataduras del décimo Sephiroth Malkuth (la forma física densa).

Una vez liberada, su ardiente deseo de reunirse con el Creador (que en nuestro nivel de conciencia se refleja en nuestro propio deseo de unión con nuestra propia alma) conduce a una ascensión por el Árbol de la Vida.

¿Cuáles son las cualidades que debemos cultivar dentro de nosotros mismos para tener éxito en este proceso alquímico? De nuevo, podemos aprender de la Shekinah, el rostro femenino de la Alquimia, porque de acuerdo a la Kabbalah, es con la Shekinah con quien tenemos que aprender a trabajar íntimamente con el fin de despertar a ella dentro de nosotros y levantarnos para reunirnos con el Creador.

No podemos tener éxito en la alquimia sin el dominio de los aspectos femeninos dentro de nosotros mismos. Con demasiada frecuencia estamos tan enfocados en la acción o la tarea que ni siquiera somos conscientes de los roles sutiles pero esenciales que lo femenino está jugando en el proceso.

Es lo femenino que enseña la paciencia en lugar de buscar la satisfacción inmediata, que requiere del silencio y la quietud del espíritu para poder dar cumplimiento, que da la moderación para que el fuego no vaya directamente a las aguas y se extinga, que está dispuesto a soportar el proceso de espera para la gestación

y el embarazo siga su curso completo antes de que una nueva vida puede nacer.

Es producto de lo femenino el aire o el espíritu, que media en este nacimiento como una partera.

Es lo femenino que nos atrae hacia el interior y exige disciplina para perfeccionar el arte y nuestras creaciones.

Si nos entregamos al vicio y a la oscuridad, se crean sombras y solamente perseguiremos la Shekinah a la distancia, y bloquearemos la luz de nuestra conciencia. Es una lucha muy dura, sin embargo, sus recompensas son dulces y bien vale la pena el esfuerzo.

Cuando rendimos homenaje a la Shekinah purificando nuestra alma y limpiarnos de la escoria, entonces Ella nos mostrará su Faz. [7]

Ahora bien, dado que fuimos creados "a Imagen y Semejanza del Creador", debería existir alguna diferenciación física que nos capacite en el uso de estos atributos masculinos y femeninos en nuestros cuerpos.

Efectivamente, la respuesta parece estar en la diferencia de funcionamiento de los hemisferios derecho e izquierdo de nuestro cerebro. [8]

El ganador del premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1981 Roger Sperry ayudó a la investigación y mapeo de las actividades que son dominantes en cada mitad del cerebro.

Según Dan Eden, autor de "Cerebro izquierdo/cerebro derecho", el mapa Sperry es exacto en el 70 por ciento o más de la población.

Así, el dominio del lado derecho del cerebro se inclina hacia la energía femenina. Las características femeninas observadas en el dominio del hemisferio derecho son la intuición, la

espontaneidad, la creatividad, la fluidez, los comportamientos de crianza, orientación hacia el futuro, la expresión de sentimientos y emociones y el pensamiento relacional y de respuestas.

El enfoque del cerebro derecho está más direccionado al mundo entero que el local, con una profunda preocupación por la justicia social. [9]

De este modo, analizando las características masculinas y femeninas de aspectos de la manifestación del Creador según la Kabbalah, se ha llegado a relacionar con un producto de Su creación como es el ser humano, verificando así, que existe una correspondencia entre dichos aspectos masculinos y femeninos y el funcionamiento de los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro humano.

De este análisis surge como conclusión, que un funcionamiento equilibrado de estos dos hemisferios opuestos complementarios, nos capacitaría para poder tomar decisiones sabias, a "imagen y semejanza" del Creador y así poder ir ascendiendo por el Árbol de la Vida.

Referencias:

1. http://argentina.kabbalah.com/que-es-kabbalah
2. http://es.wikipedia.org/wiki/Cognado
3. http://www.ao.net/~fmoeller/shekinah.htm
4. http://www.universalkabbalah.net/Shekinah
5. https://thefaustorocksyeah.wordpress.com/2013/08/30/conceptos-esenciales-de-cabala-el-arbol-sephiroth-o-de-la-vida/
6. https://sites.google.com/site/meditacionporlahumanidad/arbol-de-la-vida/los-grados-de-la-orden-y-el-arbol-de-la-vida
7. https://es.wikipedia.org/wiki/Cábala
8. http://www.personarte.com/hemisferios.htm
9. https://www.thecorecreeklodge.com/3000-hemisferios-cerebrales-segun-roger-sperry.php

Capítulo 3: "La Belleza I"

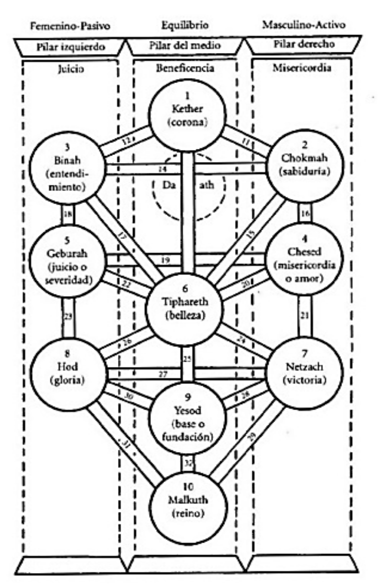
En el Capítulo anterior titulado "La Sabiduría" se intentó analizar el tema de la Sabiduría y allí pudimos observar que en el Árbol de la Vida de la Kabbalah se encuentran representados los aspectos masculinos, femeninos y equilibrador del Creador, a través de la columna de la derecha llamada de la Fuerza o Misericordia, de la columna de la izquierda llamada de la Forma o de la Severidad y de la columna del centro llamada de la Balanza o de la Consciencia.

Ahora analizaremos la función importante de la columna de la Balanza como factor equilibrante de las energías polares uniendo los opuestos complementarios y que según vimos, dicha columna central de la Balanza estaría representando a la Shekinah o presencia de Dios en nosotros y del trabajo que debemos realizar para ascender por el Árbol de la Vida.

Pues bien, se puede observar que, en dicho Árbol de la Vida, en la columna central de la Balanza, se encuentra el Sephiroth de la Belleza, el sexto Sephiroth llamado Tiphareth.

La imagen de centro es común en todas las tradiciones, es siempre el punto de mayor poder por representar la ausencia de polarización, la ausencia de movimiento, y por ello, el único lugar en el que se encuentra, valga la redundancia, el centro de gravedad en el que nada ni nadie puede movernos. [1]

La relación entre las columnas laterales es de pola-ridad. Ambas son como los estados de carga positiva y negativa que crean un campo electromagnético de interacciones mutuas.



Los Sephiroth de la derecha son positivos, luminosos, dadores, activos, expansivos, repulsivos y masculinos.

Los Sephiroth de la izquierda son negativos, oscuros, receptores, pasivos, contractivos, atractivos y femeninos.

Los Sephiroth del medio son neutros, claros, comparti-dores, reactivos, equilibrantes, andróginos.

La Kabbalah no es un sistema dualista. Los opuestos no son antagónicos o irreconciliables, sino más bien complementarios. Su relación es dialéctica y se unifican en una síntesis. Hay siempre tres elementos presentes y en la columna del medio radica el equilibrio de los pilares laterales.

En el tiempo primordial, los Sephiroth fueron emanados independientes entre sí o, dicho de otra forma, como puras posibilidades

de recibir. Al no poder dar, no podían establecer relaciones entre ellas, limitándose a estar bañadas en la luz dadora de En Sof.

Pero había aquí una contradicción intrínseca, ya que siendo el dar la característica esencial de la Luz, nada puede ser más opuesto a ella que el puro recibir.

Se dio, por lo tanto, un caso de imposibilidad metafísica, ya que en el plano espiritual los opuestos no pueden coexistir. Se dice entonces que la presión de la Luz era tan grande que las vasijas, incapaces de contenerla, se hicieron añicos, cayendo sus fragmentos a los mundos inferiores.

Estos trozos constituyen el origen de todas las formas caóticas de negatividad, ya que su naturaleza es del deseo de recibir exclusivamente (es decir, sólo para sí), que es la esencia de la fuerza oscura.

Con la ruptura de los vasos, no toda la Luz original se retiró o reabsorbió de nuevo en su origen. Una serie de chispas de Luz quedaron atrapadas en los fragmentos caídos, de donde extraen éstos su vitalidad, ya que sin al menos una chispa de luz no podrían subsistir.

Para reparar este estado de cosas, y rescatar a las chispas caídas, una nueva Luz fue emitida, consistente en los Sephiroth del medio como receptores y dadores, estableciéndose así el sistema rectificado de la Balanza en el que se alcanza la estabilidad.

Por una parte, ninguno de los extremos puede ir más allá de determinados límites, desencadenándose un movimiento de retorno para restablecer el equilibrio.

Por otra parte, la presencia del término central impide un movimiento perpetuo de péndulo, culminándose en síntesis que permiten la evolución y el progreso constante. [2]

Estos conceptos de la Kabbalah acerca de fragmentos caídos con sus propias chispas de luz y de carácter caótico de la negatividad, podemos llegar a relacionarlos con los mitos o relatos sobre los ángeles de Dios que se revelaron y cayeron, y luego se juntaron con las

hijas de los hombres, produciendo una nueva recombinación genética como relatan dichas fuentes, como por ejemplo en Génesis 6:1-4. [3]

Dichos ángeles que procrearon con las hijas de los hombres pudieron así, introducir genéticamente en la naturaleza del hombre sus aspectos negativos, oscuros, receptores, pasivos, contractivos, atractivos y femeninos, que son características de la columna de la izquierda llamada de la Forma en el Árbol de la Vida. [2]

De esta manera, la humanidad entra en una nueva etapa de su evolución, en la cual, poseyendo así las dos polaridades, el hombre debe luchar con ellas, con la asistencia de la Shekinah, para lograr el equilibrio de los opuestos complementarios y poder así ascender por el Árbol de la Vida.

En el caso del Génesis Bíblico estos conceptos de la Kabbalah sobre las formas caóticas de la negatividad o el mal y su inserción genética en el hombre, lo podemos observar en el relato sobre Adán y Eva en el Edén. En dicho relato, ellos luego de probar el fruto prohibido por Dios, proveniente del Árbol del Bien y del Mal, llegaron a conocer así el mal, ya que ellos podían permanecer en el Edén sólo conociendo el Bien, lo que provocó su expulsión del mismo tal como relata Génesis 3:22-24. [3] [4]

También en la cultura mesopotámica antigua podemos encontrar referencias, ya que allí, el primero de todos los reyes antediluvianos fue Aululim, procedente de la aldea Caldea de Eridu, quien gobernó un total de 28.800 años. Generalmente se lo identifica como Adapa hijo de Enki, a quién habría dado parte de su propia genética. [5]

En los archivos de El-Amarna, así como en la biblioteca de Asurbanipal, encontramos fragmentos de un relato babilónico cuyo héroe es justamente Adapa, “semilla de la humanidad”, es decir, el primer hombre. Adapa dio un mal paso, al arrancar las alas de un demonio que ya no pudo volar y esto hizo que perdieran la inmortalidad él y su descendencia. [6]

Asimismo, en el mito de Prometeo, también podemos encontrar referencias a estos conceptos, en donde Prometeo, para animar

al hombre, roba el fuego divino costándole caro a Él y a la humanidad, y así se dispersaron los males por el mundo. [7]

Por lo tanto y a consecuencia de esta inserción genética del mal, de la cual tenemos registro en las leyendas antiguas e historias bíblicas, deberíamos actualmente contar con alguna evidencia científica acerca de la misma.

Aparentemente, según la ciencia se trataría de varios genes insertados en la naturaleza del hombre y no sólo uno, así como por ejemplo el "Gen del Guerrero" sería uno de ellos. [8]

Según un estudio sueco sobre 895 finlandeses condenados por crímenes violentos, hay variaciones genéticas relacionadas con la absorción de dopamina y el desarrollo de las conexiones neuronales que predisponen a una conducta agresiva, sobre todo en varones. El alcohol puede reforzar este comportamiento.

Un estudio publicado en la revista Molecular Psychiatry relaciona las variantes de dos genes –MAOA y CDH13– con la propensión a cometer crímenes violentos. El trabajo ha sido realizado por un equipo de investigación del Instituto Karolinska de Estocolmo (Suecia).

Según explica Sinc Jari Tiihonen, profesor del departamento de Neurociencia de la institución sueca y principal autor del estudio,

> "más del 50% de los delitos violentos graves cometidos en países desarrollados pueden explicarse por razones genéticas. Nuestro estudio sugiere que estos genes podrían estar involucrados en un 10% de los crímenes".

Mientas que el gen CDH13 contribuye al desarrollo de las conexiones neuronales del cerebro y está asociado al Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), el gen MAOA se encarga de metabolizar la dopamina, sustancia relacionada con las emociones fuertes tales como el amor y la violencia.

La variante de MAOA cuya absorción de dopamina es demasiado baja, llamada "gen del guerrero", tiene como consecuencia una mayor atracción por las situaciones de riesgo y un aumento del comportamiento violento.

Para los autores, el consumo de sustancias como el alcohol, que contribuye a la liberación de dopamina en el cerebro, influye en el comportamiento agresivo. “La mayoría de los delincuentes se encuentran bajo la influencia de una sustancia psicoactiva en el momento del homicidio, mayoritariamente alcohol” explican los investí-
gadores.

Más del 20% de los individuos del mundo son portadores de mutaciones de bajo riesgo de estos genes. “Aunque poseer una combinación de alto riesgo aumenta en 13 veces el peligro de desarrollar comportamientos violentos, la gran mayoría de los individuos que lo poseen no llegan a manifestarlo”, comenta Tiihonen.

El equipo de investigación ha analizado los genes de 895 delincuentes finlandeses condenados por crímenes violentos. La correspondencia entre el comportamiento agresivo y las mutaciones genéticas fue mayor en los grupos de individuos que habían cometido dos o más crímenes, y, sin embargo, no se encontraron variaciones significativas en los genes del grupo de control de delincuentes no violentos.

Los estudios genéticos indican que el “gen del guerrero” es mucho más habitual en hombres que en mujeres. Esto se debe a que las hembras tienen dos cromosomas X, por lo que, si esta variación se aloja en uno de ellos, es muy probable que se compense con el gen del cromosoma gemelo. Sin embargo, los varones tienen únicamente un cromosoma X, por lo que esta mutación no puede ser subsanada.

A la hora de prevenir conductas violentas, los investígadores consideran que los resultados obtenidos son muy débiles para ser usados en estrategias de prevención o para dictar sentencia.

Para Tiihonen lo único que debe tenerse en cuenta en un juicio es “la capacidad mental para entender la naturaleza y conse-

cuencias de los hechos y la capacidad de controlar el propio comportamiento". [9]

Es dable aclarar, que no estamos analizando aquí las consecuencias éticas, conductuales, ni la misma evolución o desarrollo de estos genes en el hombre, sino que simplemente estamos verificando su existencia.

Ahora bien, podríamos preguntarnos acerca del porqué de esta inserción genética de formas caóticas de negatividad en el hombre y la respuesta que se ha encontrado es que, a través de dicha inserción genética, la humanidad estaría en condiciones de poder ejercer su "libre albedrío".

El libre albedrío significa la libertad de elección por parte del hombre sin ningún tipo de determinismo genético. Es la libertad absoluta de elegir y optar en la vida acerca de sus propias actitudes hacia la misma. Si bien el hombre se encuentra determinado por ciertos aspectos geográficos, sociales, culturales, familiares, etc., Él mismo, tiene la capacidad de elección libre de cómo desempeñarse o desarrollarse en dichos aspectos, transformándose de esta manera en el "artífice de su propio destino".

Por lo tanto, en el Jardín del Edén el hombre no era libre. Allí tenía todo al alcance de su mano, menos el acceso al conocimiento del Mal y como consecuencia de esto, tampoco tenía el conocimiento del Bien como tal.

Esta restricción hacía que el hombre basara todas sus actitudes hacia la vida sobre un fundamento asentado exclusivamente sobre la Columna de la Fuerza o de la Misericordia, ya que la Columna de la Forma o de la Severidad todavía no había sido insertada genéticamente, y a raíz de esta condición, la Columna de la Balanza o de la Conciencia no era necesaria.

De esta manera, el hombre en el Jardín del Edén se encontraba predeterminado genéticamente y no era libre de ejercer su "libre albedrío".

Volviendo ahora al hombre en su condición actual, no podría existir libertad de elección o libre albedrío si no conocieran las opciones en juego, y como vimos más arriba, estas opciones se encuentran entre la elección del bien o del mal.

Según el filósofo alemán Friedrich Schelling, la contraposición entre la luz-entendimiento-existencia y la oscuridad-anhelo-fundamento permite explicar la definición de la libertad como una capacidad para el bien y para el mal.[10] Y esto implica, por lo tanto, la capacidad del hombre de poder elegir sobre que columna desea afirmar su ser, es decir, o sobre la Columna de la Fuerza, o sobre la Columna de la Forma o sobre la Columna de la Balanza, la elección es libre.

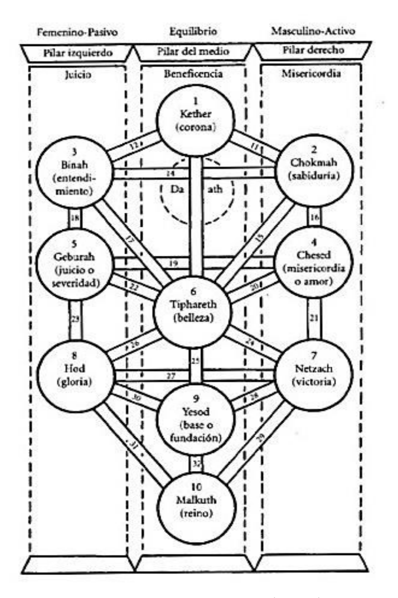
Quedaría por último analizar por qué no fundamentar, quizás como opción de nuestro ser, exclusivamente sobre la columna de la Fuerza (al estilo del Jardín del Edén), ya que como vimos, en dicha columna los Sephiroth son positivos, luminosos, dadores, activos, expansivos, repulsivos y masculinos.

La respuesta parece estar en la Belleza, ya que el nombre de Belleza se debe a que su posición central es la clave del equilibrio de todo el Árbol Sephirótico, y como sabían los griegos muy bien, la belleza es un resultado de la armonía, y ésta a su vez requiere del equilibrio. [11]

Como vimos anteriormente, el sexto Sephiroth es Tiphareth, la Belleza.

Un exceso o defecto, rompen el equilibrio y malogran dicha armonía.

Por ello, la proporción era tan importante para los clásicos, y la llamada divina proporción, o número áureo: el número Phi, preside no solo obras de arte de gran belleza sino todas las manifestaciones de la naturaleza, desde la espiral de un caracol a la de una galaxia. [12]



A modo de conclusión, se puede llegar a ver que para lograr el ascenso por el Árbol de la Kabbalah, el hombre debe trabajar sobre la columna de la Balanza, es decir, sobre su Consciencia, intentando balancear armónicamente sus dos tendencias genéticas de Misericordia y Severidad, para lograr el equilibrio entre las mismas, con la asistencia de la Shekinah, buscando la armonía y obteniendo como consecuencia la Belleza entre los Sephiroth en los diferentes niveles del Árbol de la Vida de la Kabbalah.

De forma tal que, esta operación de la Consciencia en equilibrio nos permitiría garantizar que todos nuestros actos sean Bellos.

Referencias:

1. http://merkabbahcabala.blogspot.com.ar/2012/09/tiferet-el-centro-del-arbol-de-la-vida.html
2. http://www.proyectopv.org/3-verdad/cabalatrescolum.htm
3. http://iglesia.net/biblia/libros/genesis.html
4. http://es.wikipedia.org/wiki/Edén
5. http://es.wikipedia.org/wiki/Alulim
6. http://www.slideshare.net/juliapumasalas/el-pecado-original-13366752#btnPrevious
7. http://www.auladeletras.net/material/prometeo.htm
8. http://www.taringa.net/posts/info/14824479/Te-cuento-que-es-el-gen-guerrero.html
9. https://www.agenciasinc.es/Noticias/El-gen-del-guerrero-hace-a-sus-portadores-mas-propensos-al-crimen-violento
10. La esencia de la libertad humana, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1950.
11. http://es.wikipedia.org/wiki/Armonía

Capítulo 4: "La Belleza II"

En el Capítulo anterior "La Belleza I" se ha intentado analizar el tema de la Belleza y algunas de sus implicancias.

En dicho Capítulo pudimos observar que la forma en que el hombre llega a ejercer su "libre albedrío", desde este punto de vista, es no teniendo ninguna predeterminación de índole genético en su elección entre el Bien y el Mal, dentro de todo su espectro.

Por tal motivo, dicha investigación nos llevó a buscar y encontrar en qué momento de la historia de la humanidad se produjo dicha inserción genética del Mal y a partir de allí, convalidar dicha inserción genética a través de las últimas investigaciones de la ciencia sobre la genética del Mal.

Por último, se buscó la razón del porqué no fue suficiente que el hombre basara todas sus elecciones sobre el único conocimiento que poseía desde su creación en el Edén, es decir sobre el Bien, haciéndose necesaria la inserción genética del Mal. De allí, pudimos concluir que la causa de esto era justamente la Belleza.

Por lo tanto, la Belleza se transforma así en un objetivo deseado, ya que sólo es posible lograrla cuando, como en el caso del hombre, se tiene la capacidad genética de libre elección entre el par complementario del Bien y del Mal y se produce volitivamente un balance entre la Columna de la Fuerza (Misericordia) y la Columna de la Forma (Severidad) de acuerdo al Árbol de la Vida de la Kabbalah.

Así, pues, si la ley de la polaridad es la base de la generación y circulación de la energía, la ley del equilibrio es la base de la estabilidad y permanencia de las cosas.

Por una parte, ninguno de los extremos puede ir más allá de determinados límites, desencadenándose un movimiento de retorno para restablecer el equilibrio.

Por otra parte, la presencia del término central impide un movimiento perpetuo de péndulo, culminándose en síntesis que permiten la evolución y el progreso constante. [1]

Dicho equilibrio nos permitiría poder ir ascendiendo poco a poco por los diferentes niveles del Árbol de la Vida de la Kabbalah.

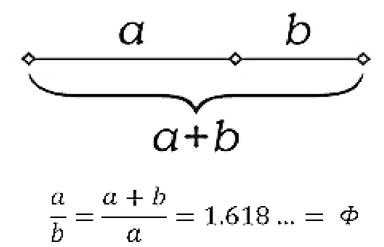
En el Capítulo actual, intentaremos ahondar un poco más en las razones por la cual debemos buscar el objetivo de la Belleza con asistencia de la Shekinah.

Desde un punto de vista matemático, la Belleza, puede ser entendida como la Razón Áurea o Número Áureo o Número Fi.

Dicha Número Áureo es un concepto matemático y estético, sobre el cual en 1909, Mark Barr propuso representar con la letra griega ϕ, o “phi” (fi), en honor al gran escultor griego Fidías.

Pero este número es conocido desde la época de los griegos, y también se le llama proporción dorada, divina proporción, etc.

El Número Áureo surge de la división en dos de un segmento guardando las siguientes proporciones: La longitud total “a+b” es al segmento más largo “a”, como “a” es al segmento más corto “b”. [2]



La fórmula del Número Áureo es la siguiente:

$$\phi = \frac{1+\sqrt{5}}{2} = 1{,}618034..$$

Y es un numero “trascendente”, es decir, tiene infinitas cifras decimales.

El Número Áureo puede ser obtenido también a partir de la Sucesión o Serie de Fibonacci, la cual es una sucesión infinita de números naturales que comienza con los números 1 y 1, y a partir de ellos, cada término se obtiene sumando los dos anteriores:

1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55, 89, 144, 233, 377, 610, 987, 1.597…

En dicha sucesión, la relación que existe entre cada pareja de números consecutivos (es decir, si dividimos cada número por su anterior, se aproxima al Número Áureo (1,618034…).

El Número Áureo puede ser encontrado en:

- En la naturaleza.
- El cuerpo humano.
- En obras de arquitectura.
- En obras de pintura.
- En obras fotográficas.
- En diseño de productos.
- En la música.
- En el cosmos.
- En pirámides.
- Etc.

Pero además implica una relación muy precisa e invariante entre ciertas progresiones aritméticas y progresiones geométricas, resultando un puente entre las mismas.

Es la única sucesión que participa al mismo tiempo de la naturaleza de la progresión aritmética y geométrica, de ahí se deriva esa maravillosa perfección en las figuras cuya geometría y dimensiones están vinculadas al Número Áureo.[3]

Pero la importancia del Número Áureo o Fi no radica solo allí, sino que, como entidad matemática se erige como el estabilizador por excelencia de fenómenos dinámicos de diversa índole, operando en todas las escalas, llegando a situarse incluso como estabilizador en los límites mismos del caos. [4]

Es decir, que el numero Fi tambien está implicado en relaciones que no sean exclusivamente estáticas, sino también

en relaciones dinámicas, lo que significa que puede lograrse la Belleza en un equilibrio dinámico entre fuerzas puestas en juego.

Desde dicho punto de vista, se podría quizás, llegar a ver a la asistencia de la Shekinah en el ascenso por el Árbol de la Vida de la Kabbalah, no quizás como una asistencia desconocida, invisible o mágica, sino como el resultado de la acción de un operador matemático que actúa como un oscilador óptimo en busca del equilibrio dinámico, tal cual cómo actúa en la naturaleza.

> "Físicos han señalado que estos operadores estocásticos del tipo Fi, son mecanismos súper-estables (los más resistentes a perturbaciones) por los cuales los sistemas simulados pueden evolucionar en creciente complejidad de estructura de información en el tiempo." [4]

> "Esta estabilidad parece ser debida a sus escalamientos geométricos optimizados de sí mismos y comienzan a confirmar las ecuaciones que involucran a Fi, como relevantes dentro del estudio de sistemas dinámicos clásicos, y muy posiblemente también dentro del cuerpo mayor de la física cuántica y relativista." [4]

> "Esta evidencia geométrica define a Fi, entonces, como el óptimo operador oscilante que media entre sistemas ordenados, en equilibrio, y desordenados, en desequilibrio." [4]

Cómo hemos indagado en el Capítulo 3: "La Sabiduría", la Shekinah tiene tres funciones conocidas:

1- Representa el aspecto femenino del Creador.
2- Actúa como útero o canal femenino de la creación.

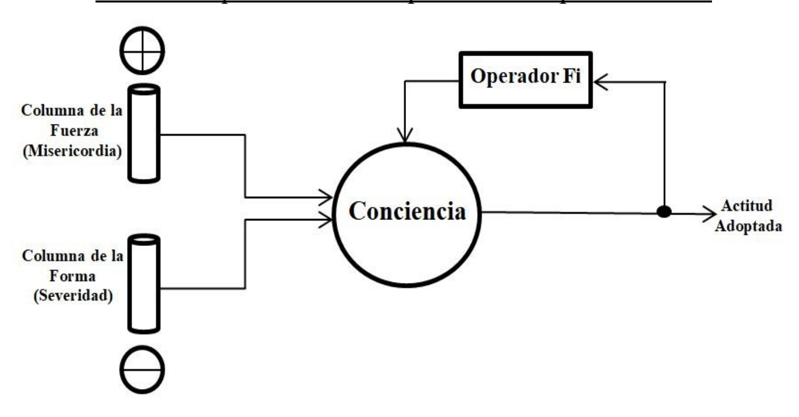
3- Es el equilibrador de los opuestos complementarios.

Ahora bien, como equilibrador de los opuestos complementarios, dicho operador matemático necesita de dos fuerzas opuestas y complementarias para poder operar.

Estas fuerzas, como hemos visto, serían las producidas en las Columna de la Fuerza (Misericordia) y en la Columna de la Forma (Severidad), provocando una tensión en la Conciencia del hombre.

Si intentásemos diagramar el funcionamiento del "sistema equilibrador de opuesto complementarios", quizás podríamos esbozarlo como un sistema de control que, ante la menor variación en su salida o "actitud adoptada" con respecto a una "actitud bella al estilo de Fi", intente rápidamente corregir dicho desvió afectando a la conciencia en su sumatoria.

Sistema Equilibrador de Opuestos Complementarios



Es decir que dicho operador Fi funcionaría dentro de un sistema de control en nuestra conciencia, sistema que posee-

ría dos variables de entrada que son la Columna de la Fuerza de valor positivo (Misericordia) y la Columna de la Forma de valor negativo (Severidad) y una salida donde encontraríamos el resultado de la sumatoria de las variables de entrada y al operador Fi tomando una muestra de dicha salida para reinyectar dicha realimentación en la conciencia misma.

La función del operador Fi sería la de alertar sobre los desvíos que se produzcan como resultado de la suma de las variables de entrada, de forma tal, que, surgiría una alerta si existe un exceso de la variable de la Misericordia o de la variable de la Severidad para intentar restablecer el equilibrio dinámico, y también una alerta para permanecer en el equilibrio dinámico. Ambas alertas permitirían adoptar una actitud bella ante cualquier situación.

Por lo tanto, para lograr la Belleza deberemos buscar el equilibrio dinámico de las fuerzas manifestadas en las Columnas de la Fuerza (Misericordia) y de la Forma (Severidad), asistidos siempre por este “Ángel Guardián Matemático de Fi” que va indicando una tendencia hacia dicho equilibrio, en la medida que escuchemos su alerta, voz o guía, que surge de la realimentación del sistema de la conciencia.

Dicha alerta, voz o guía, generalmente se manifiesta como algo pendiente por realizar (para compensar el desequilibrio) o una inercia a permanecer inmóviles, sin reacción (para permanecer en equilibrio).

De tal manera, que las siguientes definiciones de la conciencia de acuerdo a lo analizado más arriba, cobran un sentido más amplio:

1) La conciencia, que es la voz de la demanda de nuestro ser más íntimo por una armonía perfecta y comprehensiva, se angustia por estas discordias, por remotas que estén de nosotros, que no podemos evitar. [5]

2) La conciencia se manifiesta principalmente como una intranquilidad, una importunación, un dolor más o menos agudo que surge siempre que la mente percibe una desarmonía, y persiste hasta que esta desarmonía es corregida, o en las mentes más sensibles, puede perdurar hasta mucho después de que ha sido corregida la desarmonía. Inevitablemente influye sobre todo lo que hacemos, pues la armonía y la plenitud nos son necesarias no sólo en nuestras relaciones morales con nuestro prójimo, sino en todos los demás departamentos de nuestras vidas. [5]

3) En términos más simples, la conciencia es meramente esa sensación de tensión o intranquilidad causada dentro de nosotros por cualquier desarmonía en nuestra conducta o pensamiento que explícitamente reconozcamos o que vagamente sintamos. [5]

Referencias:

1. http://www.proyectopv.org/3-verdad/cabalatrescolum.htm
2. https://www.eldefinido.cl/actualidad/plazapublica/7723/El-numero-de-oro-Que-es-donde-esta-y-para-que-sirve/
3. http://vviana.es/doc/El%20numero%20de%20oro.pdf
4. http://ricardolopezmartinez.blogspot.com/2007/12/el-universo-la-c-es-unidimensional.html
5. Fundamentos Morales: Una Introducción a la Ética – Autor: Alexander Frank Skutch – Instituto de Investigaciones Filosóficas – Universidad de Costa Rica

Capítulo 5: "La Conciencia"

Meditando sobre los resultados de los últimos capítulos titulados La Curiosidad, La Sabiduría, La Belleza I y La Belleza II en cuanto a lograr el ascenso por el Árbol de la Vida de la Kabbalah a través de la búsqueda del equilibrio entre la Columna de la Misericordia y la Columna de la Severidad con la asistencia de la Shekinah con su operador Fi, podemos llegar a ver que este conocimiento nos lleva necesariamente Ehacia un análisis más profundo acerca del concepto del Bien y del Mal desde una perspectiva metafísica.

Nos estamos refiriendo a que la concepción metafísica usual nos remite a que nuestro objetivo como seres humanos debería ser indefectiblemente la búsqueda del Bien y así, según Aristóteles, toda actividad humana tiende hacia algún bien y por lo tanto se da así un teleologismo, identificando el fin con el bien. Por lo tanto, la ética de Aristóteles es una ética de bienes porque él supone que cada vez que el hombre actúa, lo hace en búsqueda de un determinado bien y de este modo, todos los desarrollos teológicos posteriores apuntaron a dicha búsqueda del bien. [1]

En cambio, lo que hemos investigado en los últimos capítulos nos llevaría a no basar nuestra ética estrictamente sobre el Bien, sino como hemos analizado, a buscar un equilibrio entre el Bien y el Mal.

¿Cómo deberíamos interpretar esto?

Quizás podríamos leer en la Biblia Isaías 45:7

> "Yo que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad.
> Yo Jehová soy el que hago todo esto" [2]

Y en Amós 3:6 asimismo encontramos:

> ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho? [2]

El texto bíblico nos confronta con aquello que parece ilógico, nos obliga a interrogar el fondo de las cosas y nos lanza hacia una inquietud fundamental, en Dios conviven el bien y el mal y es inútil buscar fuera de Él, lo que le pertenece.

> "El mal está en la creación no como un agente extraño y que se ha enquistado en ella, sino que forma parte de su esencia más íntima". [3]

> "Toda creación era originalmente de naturaleza espiritual y, si no fuese por la intervención del mal, nada habría asumido forma material". [3]

Sin el mal no hay vida y tampoco salvación, y esto es una idea que pone de manifiesto la "esterilidad" del bien.

La "esterilidad" del bien tiene como corolario la "fecundidad" del mal, o, mejor aún, el mal preñado por el bien, motorizando la vida, despertando la pasión.

Tanto la tradición judía como el gnosticismo, coinciden en la función creadora prometeica del mal, con una diferencia que no debe descuidarse, mientras que para el judaísmo el mal cumple una función necesaria en el plan divino, en el gnosticismo, a través del culto de la serpiente, ese mismo principio funciona como un acto liberador y una

protesta contra la materialidad malsana de un mundo inferior, y es concretamente, un gesto de rebelión contra el Dios del Antiguo Testamento.

Vemos que mientras el judaísmo rabínico desactiva el mal incorporándolo al misterio de Dios, el gnosticismo construye a partir de la tentación demoníaca la ruta hacia la verdad.

Entre la multitud de sectas gnósticas que poblaron la Alejandría de los siglos I y II, había una que tenía como símbolo máximo a la serpiente, "Los Ofitas", que veían a la serpiente como la liberadora del hombre, como la gran iniciadora, capaz de abrir el espíritu humano a la verdadera sabiduría.[3]

La secta gnóstica de los ofitas fue fundada por Éufrates, y esta se trataba de un grupo gnóstico cristiano cuyo sistema especulativo se basaba en la interpretación alegórica del Antiguo Testamento.

Los ofitas, se llamaban así, pues veneraban a la serpiente del Antiguo Testamento, quien transmitió al hombre la ciencia y por ello se enfrentó al dios de los judíos, Yahveh, creador tirano que según la mitología gnóstica habría creado al hombre, y tras comunicarle la centella divina, lo mantenía prisionero en el mundo caído, lejos del Paraíso de la Luz.

La serpiente es una figuración del Nous, el Intelecto, que aparece en diversas formas entre las distintas Escuelas de la Antigüedad tardía. [4]

Los ofitas repudiaron doblemente la creación, primero por ser la obra de un imitador y segundo, por haber lanzado al hombre a la desventura de la historia.

Sin embargo, los hombres, pensaban los gnósticos, poseen en lo más recóndito de su alma un pequeño fragmento de la verdadera luz divina, y siguiendo al tenue resplandor de esa luz, algunos, los elegidos, podrán alcanzar la sabiduría y quebrar para siempre la maldición demiúrgica. [3]

Volviendo al ascenso por el Árbol de la Vida de la Kabbalah, quizá podríamos llegar a ver que, la clave en la búsqueda del equilibrio entre el bien y el mal, estaría en darnos cuenta de que dicho equili-

brio deseado de la conciencia no es del mismo orden que el término medio en la dicotomía de los opuestos complementarios del Bien y el Mal, sino de otro orden.

> "… este tercer término, no es el punto medio de un segmento que tuviera en sus extremos cargas opuestas de igual intensidad. Se trata de una realidad de otro orden…". [5]

> "… los Sephiroth de la columna central, que representan un estado de conciencia y que sostienen en equilibrio a las de las columnas laterales, siempre se encuentra en otro plano (por encima o por debajo) de los Sephiroth respectivos de la Fuerza y de la Forma que generan y estructuran ese nivel de conciencia." [5]

Es decir que la columna de la Conciencia se encuentra en un nivel diferente de la tensión formada por las columnas de la Fuerza y de la Forma, formando un triángulo equilátero o al menos isósceles con ellas.

¿Qué consecuencia tiene esto?

La consecuencia de este diferente nivel de trabajo de la conciencia, es que ella no está implicada en medio de la dicotomía de la Fuerza y de la Forma o de la Misericordia y la Severidad, sino que objetiva [6], es decir que observa prescindiendo de las consideraciones personales o subjetivas, a la dicotomía Fuerza-Forma o Misericordia-Severidad, manteniéndose en otro nivel de observación para lograr la Belleza.

Desde dicho nivel de observación de la dicotomía Fuerza-Forma o Misericordia-Severidad, la conciencia puede evaluar la tensión formada por el par complementario, para decidirse en "libertad", siempre por el Bien, nunca por el Mal.

> "Cuando una persona se interna en el camino del mal y renuncia a él, se eleva, siendo la perfección la unión del bien y del mal y posterior ascenso al bien" [3]

"Recordad que la fuerza no balanceada es maligna; la severidad fuera de balance no es sino crueldad y opresión; pero también la misericordia sin balancear es mera debilidad, la que podría facilitar y sostener el mal" [10]

¿Qué consecuencia tiene este trabajo del sistema de control de la conciencia, en el ser?

La consecuencia más directa desde este punto de vista seria que incrementa la resiliencia, que es la capacidad de afrontar la adversidad saliendo fortalecido y alcanzando un estado de excelencia profesional y personal.

La teoría dice que la resiliencia es la capacidad del individuo para tomar una decisión cuando se tiene la oportunidad de tomar una actitud correcta, y al mismo tiempo tiene miedo de lo que eso puede causar. Ese sentimiento se produce cuando la persona muestra que sabe o no hacer frente a una situación sobre presión. [7]

Además, resiliencia significa volver a la normalidad, y es un término derivado del latín (del verbo resilio, resilire: "saltar hacia atrás, rebotar").

La resiliencia es la capacidad de volver al estado natural, especialmente después de alguna situación crítica e inusual.

La resiliencia no es una característica que la gente tiene o no tiene. Incluye conductas, pensamientos y acciones que pueden ser aprendidas y desarrolladas por cualquier persona.[8]

Desde la Neurociencia se considera que las personas más resilientes tienen mayor equilibrio emocional frente a las situaciones de estrés, soportando mejor la presión. Esto les permite una sensación de control frente a los acontecimientos y mayor capacidad para afrontar retos.

Podría decirse que la resiliencia es la entereza más allá de la resistencia. Es la capacidad de sobreponerse a un estímulo adverso.

El ser resiliente no es ser extraordinario, ésta capacidad está en toda persona. La tarea es desarrollarla con actitud y firmeza. [9]

Referencias:

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Aristoteles
2. http://www.amen-amen.net/RV1960/
3. La Kabbalah y la travesía del mal - Revista Digital de Estudios Judaicos da UFMG. Belo Horizonte,2008 ISSN: 1982-3053
4. http://heterodoxiacristiana.blogspot.com.ar/2008/06/el-diagrama-de-los-ofitas.html
5. http://www.proyectopv.org/3-verdad/cabalatrescolum.htm
6. http://es.wikipedia.org/wiki/Objetividad
7. http://www.significados.info/resiliencia/
8. http://motivacion.about.com/od/psicologia_positiva/a/Que-Es-La-Resiliencia.htm
9. http://es.wikipedia.org/wiki/Resiliencia_(psicología)
10. https://es.scribd.com/document/35333336/Solve-Et-Coagula

Capítulo 6: "El Sol"

En los capítulos anteriores analizamos el símbolo del Árbol de la Vida y pudimos ver que en la columna del medio, que se halla en otro nivel que la dicotomía de las columnas de la Misericordia y la Severidad, se encuentra en su parte media el sexto Sephiroth Tiphareth, la Belleza.

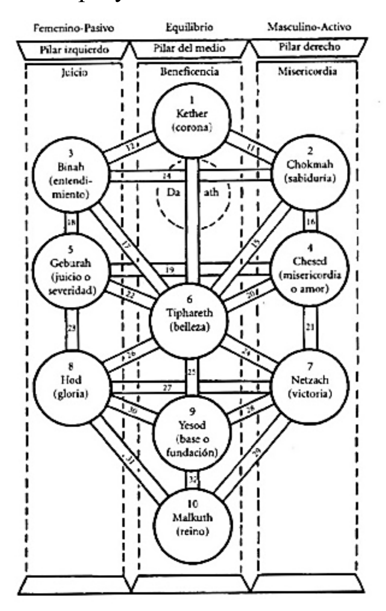
Según estudiosos de la Kabbalah, Tiphareth es el rostro visible del primer Sephiroth Kether, o sea su manifestación material, representada en el universo por el Sol.

En esta estancia solar se establece la conciencia del hombre, ya que centraliza todas las experiencias procedentes de la columna del Severidad (izquierda) y de la columna de la Misericordia (derecha), infundiéndonos la idea de un equilibrio.

Este sexto Sephiroth, tal y como puede verse en el árbol, está conectado directamente con Kether-Dios, y será a través de este centro, es decir, de nuestra conciencia, por donde llegará hasta nosotros la luz y la inspiración divina.

Así, cuando Tiphareth-Sol (nuestra conciencia) funciona, todo funciona, ya que el resto de nuestras tendencias actuaran al son que nuestra voluntad marque.

El sexto Sephiroth para la construcción de nuestra personalidad, siguiendo el orden establecido en el Árbol de la Vida, es aquél que ofrece al ser humano la oportunidad de escuchar su Conciencia antes de continuar con su proyecto. [1]



Es muy llamativo que en diferentes culturas y religiones existan referencias explicitas al sol, como por ejemplo en iconografías o símbolos de la Eucaristía católica, donde se puede llegar a ver que la representan por medio de una copa con un sol encima y un trigrama "IHS" en su centro[2], que sería una abreviación del nombre de Jesús. [3]

La pregunta en todo caso sería ¿cómo es que en una religión tan importante llegue a relacionarse, quizás en forma esotérica, con el sol y su eventual culto?



Se puede llegar a ver que, esto proviene de legados del culto a Mitra, dado que en la época del emperador Constantino exis-tían dos religiones que eran casi iguales de fuertes, el cristianismo y el culto a Mitra, y esta última tenía en ésa época alrededor de ochocientas iglesias en Roma.

En febrero del año 313 Constantino se reunió con Licinio en Milán, donde promulgaron el Edicto de Milán, declarando que se permitiese a los cristianos seguir la fe de su elección.

En el año 321, Constantino dio instrucciones para que los cristianos y los no cristianos puedan estar unidos en la observa-ción del “venerable día del sol”, que hacía referencia a la esotérica ado-ración oriental al sol, que Aureliano había ayudado a introducir. Las monedas todavía llevarían los símbolos de culto al sol (Sol Invictus) hasta el 324. [4]



El 25 de diciembre (coincidiendo aproximadamente con el solsticio de invierno) se conmemoraba el nacimiento de Mitra.

Por lo tanto, se puede llegar a rastrear las raíces del catolicismo en el culto a Mitra y casi se podría decir que la iglesia católica procede en última instancia menos del cristianismo originario y mucho más de cultos paganos.

En el libro de Johannes Leipold titulado "Entorno del cristianismo", afirma que:

> "Mitra era un antiguo dios iraní del cielo y de la luz, el que en el Avesta (colección de textos sagrados de la antigua Persia pertenecientes a la religión zoroastriana y redactadas en avéstico), es alabado como guardián de la ley y personificación de la fidelidad a la ley. Desde aproximadamente el año 400 A.C. aparece Él en todas las inscripciones y epígrafes de la casa real".

Es decir que se trata de una antigua enseñanza celeste, una enseñanza de Dios y la luz que dice que la redención viene de parte de este dios-luz. [7]

La creencia en Mitra provino de Babilonia y portaba en sí elementos astrológicos y muchísimas influencias de cultos. [6]

En Babilonia adoraban al sol, crearon el primer calendario solar, dividieron el año en cuatro estaciones de acuerdo a la posición de sol y la tierra: solsticio de verano, solsticio de invierno, equinoccio de primavera y equinoccio de otoño.

Su religión se propagó por toda la tierra y es así que podemos rastrear el culto al sol en las deidades de los imperios:

- Babilónico como adoradores a Shamash.
- Asirios como adoradores a Marduk.
- Egipcio como adoradores a Ra.
- Griego como adoradores a Apolo.
- Romanos como adoradores a Mitra (Sol Invictus). [6]

Tanto la iglesia católica como todas las denominaciones protestantes han heredado el culto al sol por medio de:

- La celebración de la Navidad (el mesías nació en el séptimo mes del año hebreo en el calendario lunar llamado Tishri que estaba entre septiembre y octubre en nuestro calendario solar). Todas las religiones que adoran al sol celebran el nacimiento de este en el solsticio de invierno, es decir el 25 de Diciembre.

- La celebración del domingo de resurrección, la pascua o "Easter => Ishtar",

- La adoración el día primero de la semana: domingo (el séptimo día de la semana sin embargo el sábado era el día de Yahweh, el Dios de Abraham, Jacob e Isaac)

- El emperador romano Constantino, practicante del mitraísmo, cambió el día de adoración al domingo, el día en que se adoraba a Mitra - Sol invencible en el siglo IV de nuestra era.

- Todas las religiones que adoran al sol lo hacen el primer día de la semana: el domingo ("Sun-day").

- El símbolo de la cruz, es un símbolo pagano.

- La misa Católica o eucaristía, es el sacrificio que hacían en honor al dios sol. (Christmas = misa de cristo, misa del ungido)

- La trinidad (3 personas en uno) no es un concepto que se halla en las escrituras, sino que viene del paganismo.

- La santa cena es una celebración religiosa creada por el hombre en las denominaciones protestantes muy similar a la eucaristía. [6]

La pregunta consecuente sería ¿Se trataba en realidad una adoración al Dios Sol o esto necesariamente tiene un significado más profundo o esotérico?

La imagen central del mitraísmo es la tauroctonía o Mitra Tauróctonos, que representa el sacrificio ritual por Mitra del toro sagrado. Esta representación tiene elementos iconográficos fijos:



- Mitra aparece con un gorro frigio y mira a su víctima con compasión, aunque en muchas representaciones, la cabeza de Mitra, en el momento del sacrificio del toro, gira hacia atrás como si cumpliese la inmolación a disgusto.

- Inclinado sobre el toro, lo degüella con un cuchillo sacrificial y de la herida del toro mana grano.

- Junto al toro figuran varios animales: un escorpión, que aprieta con sus pinzas los testículos del toro, una serpiente, un perro (que se alimenta del grano que brota de la herida), un cuervo y a veces aparecen también un león y una copa.

La escena aparece situada en una especie de cueva, que, según algunas interpretaciones, representaría el mismo cosmos, al estar presentes el sol y la luna.

Franz Cumont, autor de un estudio clásico sobre la religión de Mitra, interpreta esta imagen a la luz de la mitología irania y lo vincula con textos que se refieren al sacrificio de un toro por Ahrimán, el dios del mal y de los sangrientos restos del toro nacerían después todos los seres.

Según la hipótesis de Cumont, Ahrimán sería después sustituido por Mitra en el relato mítico, y en esta forma habría llegado al Mediterráneo oriental. [8]

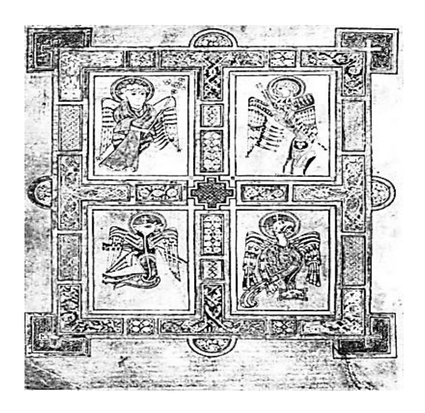
Parece ser que el rito principal de la religión mitraica era un banquete ritual, que pudo tener ciertas similitudes con la "eucaristía" del cristianismo.

Según el comentarista cristiano Justino, los alimentos ofrecidos en el banquete eran pan y agua, pero los hallazgos arqueológicos apuntan a que se trataba de pan y vino, como en el rito cristiano. [7]

En este punto, se puede llegar a relacionar a este Tauróctonos mitraico con la representación iconográfica bíblica del Tetramorfo.

Recordemos que el profeta Ezequiel describió en una de sus visiones a cuatro criaturas que de frente tenían rostro humano y de espaldas tenían rostro animal (Ezequiel 1:10).

Una visión muy similar aparece en un pasaje del Apocalipsis de Juan (Apocalipsis 4:1-9) que describe a cuatro ángeles zoomorfos (o sea ángeles de forma animal) que rodean al pantocrátor o sea al Dios Padre.



Los tetramorfos y el pantocrátor son una constante del arte medieval, tanto en escultura como en pintura, sea mural o en códices miniados (manuscritos que constan de dibujos hechos a mano por determinados artistas).

Se ha sugerido que Ezequiel se inspiró en la astrología zodiacal babilónica ya que si recordamos que cuando este profeta predicaba el pueblo de Israel estaba preso en Mesopotamia, en Siglo VI a. C., en manos de Nabucodonosor II. [9]

El toro sería Tauro, el León, sería Leo, el águila sería Escorpio y el hombre alado sería Acuario.

Éstas eran justamente las constelaciones sobre las que tuvieron lugar, respectivamente, el equinoccio de primavera, el solsticio de verano, el equinoccio de otoño y el solsticio de invierno entre los milenios quinto y tercero antes de Cristo. [8]

Por lo tanto, podemos observar que las iconografías solares de La Eucaristía a pesar de su significación aparente de culto solar, tiene en sí misma, un más profundo significado esotérico que apunta al cosmos y más exactamente a un determinado grupo de constelaciones que serán motivo de investigación en próximos capítulos.

Referencias:

1. http://astrologosdelmundo.ning.com/profiles/blogs/tiphereth-1
2. http://www.kardiognosis.com/4.-el-sol--la-eucaristia.html
3. http://es.wikipedia.org/wiki/IHS
4. http://es.wikipedia.org/wiki/Constantino_I_(emperador)
5. https://apologista.wordpress.com/2008/03/20/
6. http://www.authorstream.com/Presentation/sabadodiadereposo-1155384-adoracion-al-sol-oculta-en-la-religion/
7. http://webalia.com/articulos-de-opinion/el-catolicismo-sobre-los-cimientos-de-mitra/gmx-niv98-con5523.htm
8. http://es.wikipedia.org/wiki/Mitraísmo
9. http://es.wikipedia.org/wiki/Tetramorfos

Capítulo 7: "Los Solsticios y los Equinoccios"

En capítulo anterior titulado El Sol, pudimos llegar a ver que la iconografía solar de la Eucaristía católica se encuentra relacionado con iconografía y simbología que hacen referencia en forma aparente a un culto solar.

También pudimos llegar a rastrear que dicha referencia proviene de legados del mitraísmo en épocas de Constantino.

Además, analizamos que en realidad dicho culto solar tiene un significado más profundo y esotérico relacionado con la ceremonia más importante del mitraísmo que era el Mitra Tauróctonos.

Dicha ceremonia se realizaba por medio del sacrificio del toro sagrado en donde se haría referencia simbólica a cierto tipo de constelaciones.

En la imagen del Mitra Tauróctonos podemos observar que aparte de Mitra sacrificando al toro sagrado, encontramos una imagen de un perro, una serpiente, un cuervo, un escorpión, un león, una copa y un toro. [1]

El Mitra Tauróctonos estaría representando el fin de la era de Tauro que implicaba que el sol durante el equinoccio de primavera apuntara a Tauro, situación que se presentó del 4320 A.C. al 2160 A. C., dando final a la era de Tauro y comienzo a la era de Aries. [1]

Todo esto, sería confirmado por las siguientes referencias iconográficas del mismo Mitra Tauróctonos a constelaciones que se encontraban en el ecuador celeste durante la era de Tauro:

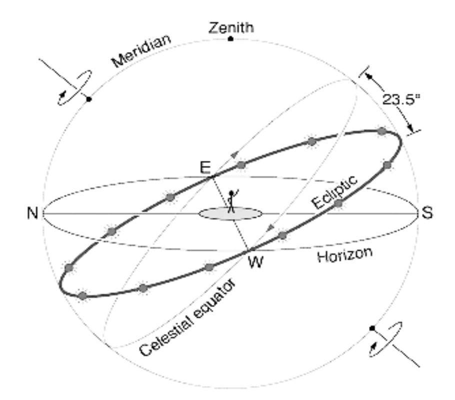
- El perro: Constelación de Canis Menor.
- La serpiente: Constelación de Hidra.
- El cuervo: Constelación de Corvus.
- El Escorpión: Constelación de Escorpio.
- El León: Constelación de Leo.
- La copa: Constelación de Acuario.
- El Toro: Constelación de Tauro. [1]

En el mismo capítulo anterior, a prima facie, también relacionamos al Mitra Tauróctonos con el Tetramorfos cristiano, dado el contacto con la astrología zodiacal babilónica de profetas como Ezequiel.

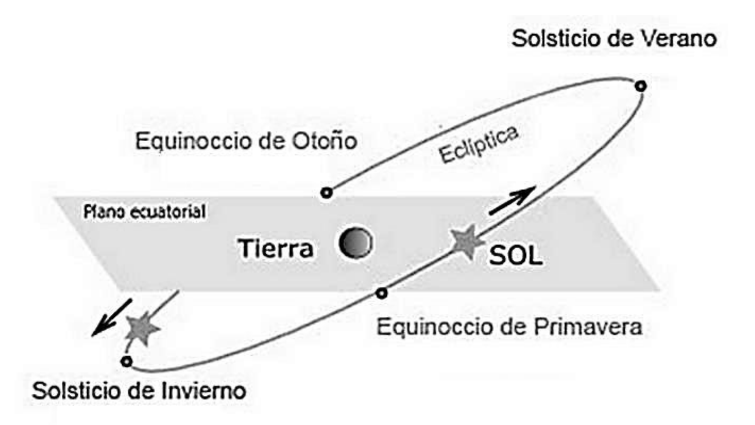
Dichas constelaciones referenciadas en el Tetramorfos cristiano serían las de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario, que eran justamente las constelaciones sobre las que tuvieron lugar, respectivamente, el equinoccio de primavera, el solsticio de verano, el equinoccio de otoño y el solsticio de invierno, entre los milenios quinto y tercero antes de Cristo. [2]

Llegados a este punto se hace necesario la definición de ciertos términos astronómicos:

1) La Eclíptica: Es el camino aparente del movimiento del Sol sobre la esfera celeste según se ve desde la Tierra, teniendo dicho camino aparente una inclinación de 23,5° respecto del plano del ecuador celeste, ya que el eje de rotación de la Tierra, está inclinado 23,5° respecto de su órbita alrededor del Sol. La Eclíptica es la línea de circunferencia de 360° recorrida por el Sol a lo largo de un año respecto del "fondo inmóvil" de las estrellas. [3]



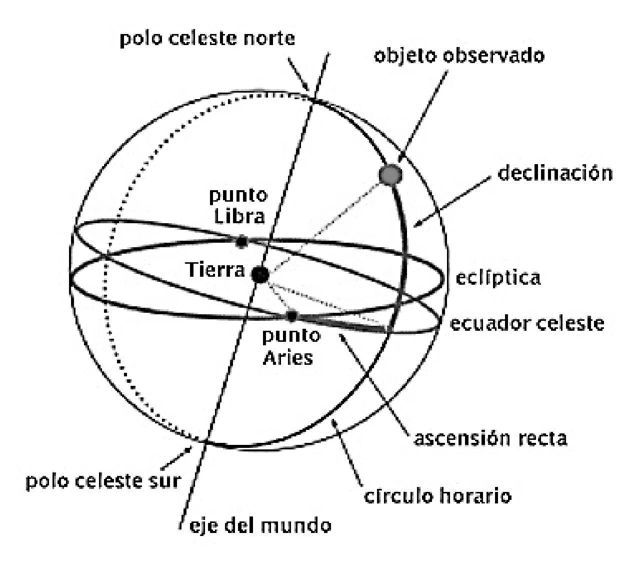
2) Plano Eclíptico: Es el plano que forma la Eclíptica en su trayecto alrededor de la tierra y que tiene una inclinación con respecto al eje de rotación 23,5°. El plano de la Eclíptica intersecta el plano ecuatorial celeste a lo largo de la línea en los equinoccios. La inclinación de 23,5° del eje de rotación de la Tierra proporciona las variaciones estacionales debido a la cantidad de luz solar recibida en la superficie. [3]



3) La Esfera Celeste: Las estrellas pueden ser imaginadas, como puntos de luz en una esfera que gira alrededor de la Tierra.

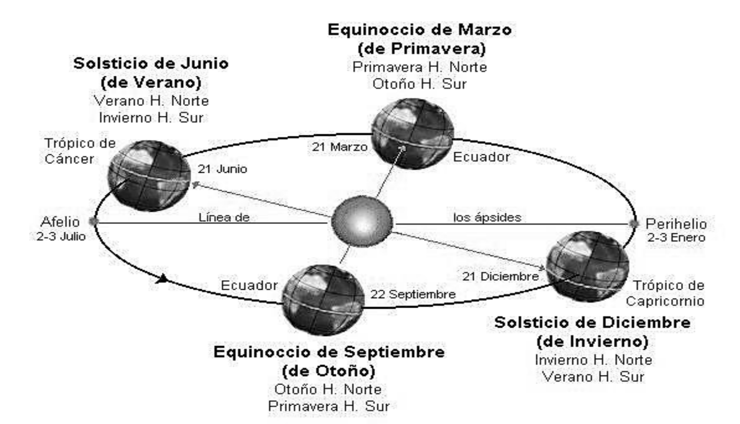
La proyección de los polos de la Tierra y el Ecuador hacia fuera, sobre esta esfera imaginaria, ofrece un marco de referencia para la medida celestial.

Las medidas formales de vistas desde la Tierra se expresan en términos de ascensión recta y declinación, los análogos a longitud y latitud sobre la superficie de la Tierra. [3]

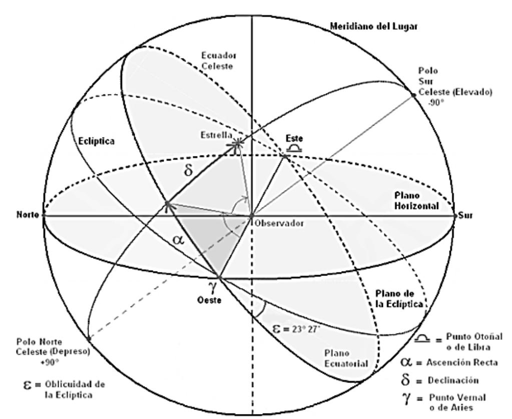


4) <u>Equinoccios y Solsticios</u>: Los puntos donde la Eclíptica cruza el plano ecuatorial de la esfera celeste se llaman equinoccios (21 de Marzo y 21 de Septiembre).

   Se llama solsticio de verano (21 de Diciembre), a la mayor declinación norte del sol y se llama solsticio de invierno (21 de Junio), a la mayor declinación sur del sol. [3]

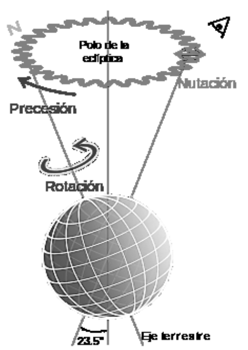


5) Primer punto de Aries: Como referencia astronómica, equinoccio es sinónimo del primer punto de Aries, punto de la esfera celeste de ascensión recta, y declinación nula. Es el punto donde el Sol en su movimiento anual aparente por la eclíptica, pasa de sur a norte del ecuador celeste, y su declinación cambia de negativa a positiva. También se suele llamar a este punto o nodo, el Punto Vernal.[3]

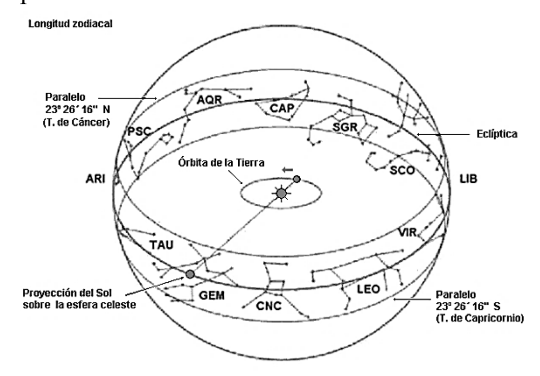


Ahora bien, el equinoccio no es un punto fijo, sino que se mueven progresivamente debido a la precesión y nutación. La primera supone un desplazamiento angular de unos 50,3" cada año.

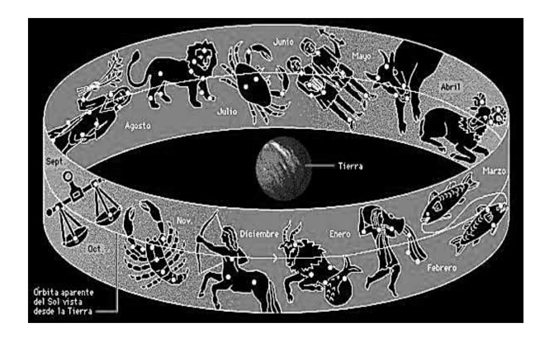
6) Equinoccio verdadero: es la intersección de la eclíptica con el ecuador verdadero que se mueve por la precesión y nutación. [4]



7) Equinoccio medio o equinoccio medio de fecha. Se prescinde de la nutación. El equinoccio se mueve uniformemente debido sólo a la precesión. [4]



Por convención, la eclíptica está dividida en 12 zonas, en las que están situadas las 12 constelaciones que constituyen el zodiaco, de forma que cada mes el sol recorre uno de los signos del zodíaco, precisamente aquél que no vemos durante la noche.



Las posiciones sobre la Eclíptica se registran en longitud a partirdel Punto Vernal contando de 0° a 360°, o bien, comenzando en el signo de Aries, de 0° a 30° y así sucesivamente por los otros once signos del zodíaco.

De hecho, existen dos zodíacos que habitan un eclíptico común:

- El Zodíaco sideral, que es fijo.
- El Zodíaco tropical, que es móvil, en el sentido de que retrograda 50’’ (segundos) por año sobre el fondo del Zodíaco sideral. Su estructura es estable ya que comienza siempre a 0° de Aries que representa el equinoccio de primavera del hemisferio norte.

El gran descubridor de la precesión de los equinoccios fue el destacado astrónomo griego Hiparco hacia 140 A.C., y fue lo que permitió determinar esta movilidad retrógrada de un zodíaco estacional sobre el telón de fondo del Cielo de las estrellas fijas. [5]

Las referencias celestes, que se deseaban eternas para una interpretación segura, se desplazaban entonces sin cesar al ritmo de la precesión.

La precesión que, de hecho, se produce en los lugares de anclaje del Ecuador y el Eclíptico, sería la consecuencia del movimiento de nutación (“wobbel” en inglés, vacilación u oscilación) del eje de los polos de la

Tierra alrededor del punto medio del gran ciclo de la precesión, lo cual impone al Ecuador un desplazamiento retrógrado sobre el Eclíptico.

Constelaciones del Zodíaco

Durante algunos de los siglos que siguieron, hubo entre los astrónomos-astrólogos una danza dubitativa entre diversos zodíacos corridos entre sí.

A fin de comprender mejor el fenómeno de la precesión de los equinoccios, diremos que el avance anual de la primavera provoca una separación de los dos zodíacos.

En lo que hace a nuestra existencia sobre la Tierra, el punto de vista geocéntrico y tropical no es menos objetivo que el heliocéntrico y sideral.

Es necesario "*salir a un punto de observación imaginario fijado a lo lejos en el espacio*" y que permite, según ciertos trabajos de astronomía, tener la visión objetiva, y *"volver a la Tierra"* para devolverle al Zodíaco tropical y occidental sus títulos de nobleza.

Las investigaciones sobre el zodíaco realizadas por François Villée refuerzan la impresión de que el Zodíaco tropical es responsable de la división igualitaria de los signos, tanto tropicales como siderales.

Del mismo modo, es posible que los nombres de los signos se hayan tomado prestados a las Constelaciones y todavía hoy en día tienen nom-

bres latinos. De ser esto así, es aún más factible que el Zodíaco sideral heliocéntrico sea una deducción del Zodíaco tropical y que su utilidad manifiesta para la astronomía sea explicar la precesión de los equinoccios, producida por la oscilación muy lenta de la tierra.

Desde Hiparco, los astrólogos occidentales toman en cuenta este descubrimiento al tiempo que profesan y se ponen de acuerdo casi en forma unánime acerca de su creencia del predominio del Zodíaco tropical.

Por otra parte, en lo que hace a las atribuciones o funciones simbólicas a asignarse a los dos Zodíacos, no es un tema que ataña a los astrónomos, sino a los astrólogos.

Por lo tanto, hemos visto que el verdadero culto al sol es en realidad un mensaje codificado, del cual todavía no hemos podido decodificar adecuadamente su real significado.

Lo que sí podemos afirmar, es que dicho mensaje trata sobre un par de ejes o vectores que poseen una dirección determinada.

La dirección del primer eje o vector pasa por los solsticios (eje que une dichos solsticios del 21 junio y 21 diciembre).

La dirección del segundo eje o vector pasa por los equinoccios (eje que une dichos equinoccios del 21 de marzo y 21 de septiembre).

Desconocemos actualmente los puntos de origen y los sentidos de dichos ejes o vectores, los cuales serán motivo de investigación en el próximo capítulo. Pero si sabemos, a prima facie, que en sus direcciones se encuentran ciertas constelaciones o agrupación de estrellas.

Referencias:

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Mitraísmo
2. http://es.wikipedia.org/wiki/Tetramorfos
3. http://hyperphysics.phy-astr.gsu.edu/hbasees/eclip.html
4. http://es.wikipedia.org/wiki/Equinoccio
5. https://es.wikipedia.org/wiki/Hiparco_de_Nicea

Capítulo 8: “El Axis Mundi”

Al finalizar el capítulo titulado Los Solsticios y Los Equinoccios, llegamos a la conclusión de que existiría un mensaje detrás del aparente culto al sol. Pudimos llegar a ver que dicho mensaje codificado, trata acerca un par de ejes o vectores, de los cuales, su primer eje o vector pasa a través de la tierra uniendo los solsticios, y el segundo eje o vector pasa a través de la tierra uniendo los equinoccios, y ambos apuntando a determinadas galaxias.

En el capítulo actual nos estaremos ocupando de un tercer eje o vector que pasa a través de la tierra que se llama Axis Mundi o Eje del Mundo que es un concepto que se repite reiteradamente en el contexto de nuestra investigación.

Para los astrónomos medievales y del renacimiento, la tierra estaba fija en el espacio, y lo que nosotros llamamos eje de rotación de la tierra, era para ellos una línea fija en el espacio que llamaban "Axis Mundi" es decir "Eje del Mundo". [1]

Pero más allá de dicho significado astronómico antiguo, existía ya el concepto de Axis Mundi en numerosas culturas, donde expresaba en ellas la idea de punto de conexión entre el cielo y la tierra, es decir un Espacio Sagrado.

> "Los tres niveles cósmicos (Tierra, Cielo, regiones infernales) se ponen en comunicación. Como acabamos de ver, la comunicación se expresa a veces con la imagen de una columna universal, ´Axis Mundi´, que une, a la vez que lo sostiene, el Cielo con la Tierra, y cuya base está hundida en el mundo de abajo (el llamado «Infierno»)". [2]

En las distintas tradiciones antiguas, la serpiente representaba las fuerzas oscuras y terroríficas de la tierra y cuando estas fuerzas afectan a una persona, la inundan, dominan su voluntad y la arrojan al caos. Por lo tanto, se hacía necesario domesticar estas fuerzas y aprovecharlas para ganar el acceso a la espiritualidad.

Estas fuerzas subterráneas, "chtoniennes" en francés, son las grandes corrientes telúricas que rodean nuestro planeta y nuestros antepasados celtas las llamaron "vouivre" representadas mediante una serpiente o un dragón.

Dichas corrientes, que podríamos llamarlas corrientes electromagnéticas, red Hartmann [3] o red Curry [4], atraviesan áreas que ofrecen la menor resistencia a la circulación de energías y era así como se obtenía el poder energético del lugar. [6]

Pero este punto lleno de la energía materna, de acuerdo con la tradición, debía ser fertilizado por energía del cielo o cosmos. [6]

Es interesante que la palabra cosmos, además de significar "cielo", aluda también al orden y a la organización en el universo. [6]

Por lo tanto, podemos establecer a prima facie, una conexión entre dos energías opuestas en el Axis Mundi, es decir la energía telúrica desordenada y materna, proveniente de la tierra, y la energía del cielo ordenada y paterna, proveniente del cosmos, ambas interactuando para producir la fertilización. [6]

La interacción entre estas dos energías es lo que validaría al Espacio Sagrado como tal.

La Tierra, como parte de un complejo sistema cósmico, está en relación directa con los objetos de dicho sistema, y es reconocida

la enorme influencia que ejerce el sol en toda la vida sobre la tierra, incluyendo a la vida humana, ya que sin él nada sería posible. [6]

Sabemos que las civilizaciones antiguas cuando debían construir santuarios, altares o templos, coincidían en delinear un territorio que determinaba un Espacio Sagrado, y éste representaba al universo tal como los ancestros lo concebían. [6]

El Espacio Sagrado era centrado, organizado, en oposición a la zona caótica del espacio profano. [6]

Dicho centro, una vez localizado mítica o físicamente, era dibujado en el suelo mediante un punto rodeado de un espacio vacío.

Recordemos aquí, un símbolo que figura en muchas culturas, de un círculo con un punto en el medio, símbolo que estaría representando este Axis Mundi, centro donde cruza un eje vertical o Eje del Mundo. [6]

Dicho Eje del Mundo era representado a veces con un tótem, una montaña, un árbol o una roca y alrededor de este pilar circular central, encontramos en el plano horizontal, una división del espacio en varios círculos concéntricos representando la evolución de la manifestación. [6]

Dichos círculos se ordenan alrededor del centro y, René Guenón nos dice acerca de esto:

> "A veces el punto está rodeado por diversos círculos concéntricos que parecen representar los diferentes estadios o grados de manifestación física de la existencia, jerárquicamente ordenados en función de su separación del centro primordial". [5]

A esta división circular, se superpone una división del espacio en cuatro partes, relacionadas con los cuatro puntos cardinales (o solsticiales), o a veces también dividido en 12 partes, correspondientes al sistema del zodiaco. Esta división del espacio en relación con las direcciones fue muy importante para los ancestros, y ha sido la base de la estructura interna de sus sociedades. [6]

El santuario, tanto si es circular o como si es cuadrado, está siempre situado en el centro del mundo y es concebido como tal. [6]

Cuando las civilizaciones antiguas colocaban alguna vara sobre el Eje del Mundo en un lugar liso, observaban día tras día el curso del sol, indicando las longitudes de las sombras arrojadas por la vara. [6]

Pasado cierto tiempo, reconocerían varios fenómenos:

- En intervalos de seis meses, el recorrido trazado por la sombra de la vara seguirá una ruta idéntica, con la salida y la puesta del sol hacia el este y hacia el oeste, estos son los Equinoccios de primavera y de otoño.
- También en intervalos de seis meses, pero a tres meses de los equinoccios, se daban cuenta de que se producía la sombra más corta y la más larga del año, que se correspondían con los Solsticios de invierno y de verano. Este era también el ritmo de las estaciones y uno de los cálculos esenciales para la supervivencia de la comunidad porque implica la maestría de la organización de la vida asociada a la agricultura.
- Si se concentrara en estos cuatro días del año, el constructor del Espacio Sagrado, vería que los puntos de salida y de puesta del sol en el solsticio de verano, están un poco hacia el norte respecto del eje este-oeste, y que los puntos de salida y puesta de sol en el solsticio de invierno están hacia el sur respecto del eje esta-oeste.
- Una vez que realizaban este dibujo, llegaba a establecer de que el sol está inscrito, manifestado, en la forma de un rectángulo que podemos llamar el Cuadrilátero Solsticial. [6]

En este punto, recordemos un símbolo muy habitual en las culturas, de un círculo con dos líneas paralelas como tangentes del círculo, que representan los solsticios de invierno y verano.

Aquí podemos ver un nuevo nivel de significación, ya que dicho símbolo estaría revelando los límites o delimitación solsticial de los Lugares Sagrados, lo que determinaría su orientación, tal como observamos a través del Cuadrilátero Solsticial.

Nos permitimos especular, que las longitudes de los lados del Cuadrilátero Solsticial se encontrarían en armonía con una determinada frecuencia de la corteza terrestre [5] y por qué no decirlo, del número Fi o Divina Proporción [7], utilizando la Geometría Sagrada, de forma tal que el Espacio Sagrado entraba en armonía o quizá resonancia con el lugar. [6]

La manera de cómo se obtenía el Rectángulo Áureo como Cuadrilátero Solsticial, sólo con escuadra y compás, era mediante la aplicación de la geometría Euclidiana.

Euclides en su proposición 2.11 de los Elementos, lo resuelve así:

1. Se traza un triángulo áureo que es un triángulo rectángulo con lado menor de 1 cm. y lado mayor de 2 cm según Figura 1.

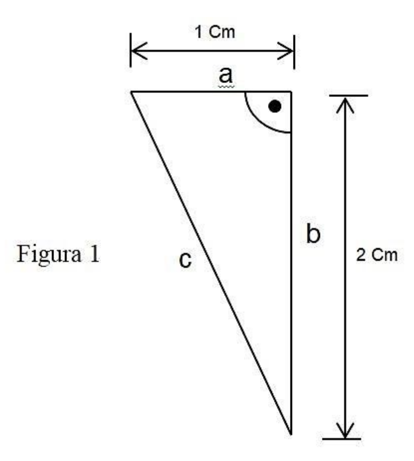


Figura 1

Según la Proposición 1.47 de Euclides: “En los triángulos rectángu-

los, el cuadrado del lado opuesto al ángulo recto es igual a la suma de los cuadrados de los lados que comprenden el ángulo recto”.

2. De forma que $c^2 = a^2 + b^2$ => $c = \sqrt{a^2 + b^2} = \sqrt{1^2 + 2^2} = \sqrt{5}$

3. Se realiza un cuadrado de 2 cm. de lado (ABCD) según Figura 2.

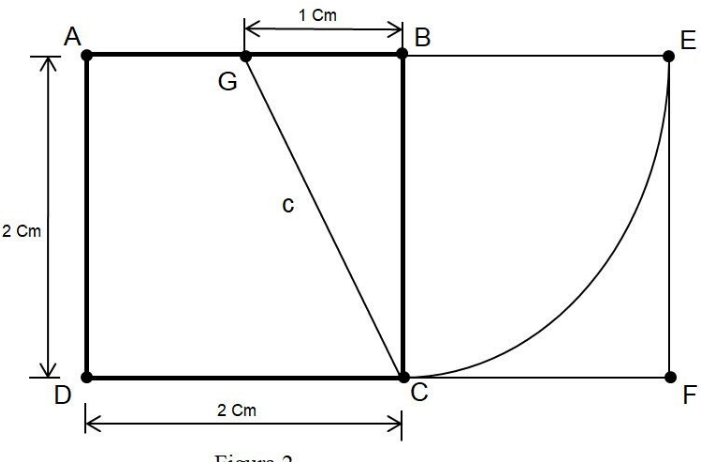


Figura 2

4. Se circunscribe el triángulo áureo en el mismo cuadrado haciendo coincidir el lado mayor (b) con el segmento $\overline{BC}$ y el lado menor (a) a partir del vértice B del cuadrado.

5. Con un compás, haciendo centro en G, se obtiene el punto E.

6. Así: c = $\overline{GC} = \overline{GE} = \sqrt{5}$ => $\overline{AE} = \overline{AG} + \overline{GE} = 1 + \sqrt{5}$

7. Por lo tanto: $\frac{\overline{AE}}{\overline{AD}} = \frac{1+\sqrt{5}}{2} = \varphi$ => **Razón Áurea** => **Rectángulo Áureo.**

Referencias:

1. https://es.wikipedia.org/wiki/Eje_del_mundo
2. Lo sagrado y lo profano – Mircea Eliade – Pág. 10
3. http://www.saludgeoambiental.org/lineas-hartmann
4. Earth Frequency: Sacred Sites, Vortexes, Earth Chakras, and Other - Melissa Alvarez- Llewellyn Worldwide
5. Los Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada - René Guenón - Pág. 98
6. http://geometriasolar.com/axis-mundi/
7. http://phi-ladecodificacionuniversal.blogspot.com.ar/2012/04/phi.html

Capítulo 9: "El Libro de Enoc"

En el capítulo anterior titulado Axis Mundi, pudimos analizar de qué forma las civilizaciones antiguas alrededor del mundo encontraban los Espacios Sagrados para la construcción de sus templos o lugares de adoración, localizando los centros energéticos telúricos. Vimos además que dichos centros telúricos, necesariamente necesitaban interactuar con la energía cósmica para que dicho Espacio Sagrado sea validado.

En el presente capítulo intentaremos saber un poco más sobre este tema, para lo cual comenzaremos analizando el Libro de Enoc.

El Libro de Enoc es un libro intertestamentario, es decir, que fue escrito entre el período que media entre las escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Dicho libro forma parte del canon de la Biblia de la Iglesia Ortodoxa Etíope, pero no es aceptado como canónico por las demás iglesias cristianas, a pesar de haber sido encontrado en algunos de los códices de la Septuaginta (Códice Vaticano y Papiros Chester Beatty).

En 1773 el famoso viajero James Bruce llevó desde Abisinia a Europa tres copias de la obra, una de las cuales fue consignada a la Biblioteca Nacional de París, otra donada a la Biblioteca Bodleiana de Oxford y la tercera, se dice que está en manos de francmasones de Rito Escocés. [1]

En el Libro de los Jubileos, que es un texto apócrifo escrito en tono midrásico probablemente en el siglo II a. C. por un judío fariseo, y de cuya versión hebrea solo se conservan los fragmentos encontrados entre los manuscritos del Mar Muerto, en 4:21 dice:

> "Durante trescientos años, Enoc aprendió todos los secretos (del Cielo y de la Tierra) de los bene Elohim (es decir, de 'los hijos de los dioses')."

Según el Génesis 5.22-24, Enoc era un hombre justo, "caminó con Yahvéh", vivió 365 años, y desapareció, porque Yahvéh se lo llevó sin que muriera.

El escritor midrásico judío Bar-Hebraeus escribió:

> "Enoc fue el primero que inventó los libros y las diversas formas de escritura. Los antiguos griegos declaran que Enoc es equivalente a Hermes Trimegisto, y enseñó a los hijos de los hombres el arte de construir ciudades, y promulgó algunas leyes admirables...
> Descubrió el conocimiento del zodiaco, y el curso de los planetas; y enseñó a los hijos de los hombres que debían adorar a los Elohim, que debían ayunar, que debían rezar, que debían dar limosnas, ofrendas votivas y diezmos.
> Reprobó los alimentos abominables y la ebriedad, e instituyó festivales para sacrificios al Sol, en cada uno de los signos zodiacales" [2]

Es decir, que podemos llegar a rastrear el aparente culto solar que analizáramos en el capítulo de El Sol, hasta la vida de Enoc.

Decimos 'aparente culto solar', porque pudimos llegar a ver en el mismo capítulo, que dicho culto solar no era en realidad una adoración o culto al sol, sino que esto tiene un significado esotérico más profundo, donde nos brinda ciertas direcciones de ejes solsticiales y equinocciales que apuntan a determinadas contelaciones, y todo esto emulado a través de los signos del zodíaco.

En el Capítulo 72:2-3 del Libro de Enoc, encontramos:

"Esta es la primera ley de las luminarias, la luminaria del sol, que tiene su nacimiento en las puertas orientales del cielo y su puesta en las puertas occidentales del cielo.
Vi seis puertas donde el sol nace y seis puertas donde el sol se oculta, y la luna nace y se oculta por esas puertas, así como los líderes de las estrellas y quienes los guían a ellos.
Son seis puertas al oriente y seis al occidente, una tras la otra en riguroso orden y además muchas ventanas a la derecha y a la izquierda de esas puertas". [4]

De dicho texto y recordando lo investigado en el capítulo de Los Solsticios y los Equinoccios, podemos inferir que lo que estaba mostrando Enoc en su relato, eran las constelaciones que aparecían sucesivamente sobre la Eclíptica, que como hemos visto tiene una inclinación de 23,5° con respecto al plano formado por el ecuador terrestre.

Ahora bien, si relacionásemos esta última información con lo investigado en el capítulo titulado Axis Mundi, donde llegamos a concluir que para que un Lugar Sagrado pueda ser validado como tal, debería existir la interacción de dos tipos de energía: la energía telúrica y la energía cósmica, podemos llegar a ver que existe una cierta lógica en la elección de los Lugares Sagrados.

Como ya analizamos, la energía telúrica es de naturaleza femenina y más específicamente de índole materna y debe necesariamente ser fertilizada por la energía cósmica de índole masculina y paterna.

Así, se puede llegar a identificar a esta energía materna como la energía telúrica a través de los estudios realizados sobre las redes Hartmann, Curry y otras, que las identifican como energías que circulan por la tierra y atraviesan áreas que ofrecen la menor resistencia a su circulación.

Ahora bien, con respecto a la energía cósmica, se puede llegar a relacionarla con la “energía universal” o “energía sutil” ya conocida desde la antigüedad.

El termino de energía sutil engloba, por ejemplo, lo que los chinos taoístas llaman "Chi", los budistas Zen llaman "Ki", el pensamiento hindú denomina "Prana", los griegos antiguos lo llamaron "Pneuma", los egipcios Ka, la Ciencia Esotérica se la denomina Fohat o Fuego Cósmico y otras. [3]

Dicha energía permanece indetectable para la ciencia actual, pero existen especulaciones sobre su existencia y a la cual los mismos científicos la han denominado incluso como “energía oscura” y es motivo de intenso análisis y monitoreo a través de satélites de investigación. [10]

Por otra parte, según investigaciones de radiestesistas como Epifanio Alcañiz, investigador de las energías telúricas, no todos los centros de energía de las redes Hartmann, Curry y otras, son benéficas para la salud o energizantes, siendo muchos de ellos nocivos para la salud humana, animal o vegetal. [3]

Por lo tanto, podemos advertir, que nuestros ancestros que construyeron santuarios, templos, catedrales, etc. Poseían cierta información adicional para detectar si la energía de dichos centros de energía que localizaban, eran benéficos a la salud o no.

Se puede especular que dicha información adicional que poseían para saber esto, fue la forma de determinar si el centro energético telúrico de naturaleza materna, estaba en realidad siendo fecundado por la energía cósmica de naturaleza paterna. Esto permitía la validación del centro energético como Lugar Sagrado.

¿Cómo lograban nuestros ancestros identificar esto?

La respuesta, quizás, la tenemos dentro de cierto simbolismo de una columna rota con sus dos partes cruzadas que aparentan un giro alrededor de un centro, lo que simbolizaría el comienzo o evolución de la manifestación.

A dicho símbolo, René Guenón [5] lo relaciona con la esvástica que de alguna manera logra de forma iconográfica, mostrar su movimiento a través de los brazos tangentes y el mismo autor en otro de sus libros también lo relaciona con la letra G [6], que hallamos dentro de la Estrella Flamígera, que como indican diversos autores, es un principio Germinal o de Generación.

Desde dicho Lugar Sagrado la energía se expande en forma circular siguiendo un patrón parecido a un vórtice o remolino cuyo radio se puede extender cientos de kilómetros. [7]

Vórtice según el diccionario es un movimiento fuerte y giratorio, un torbellino, el centro de un ciclón. En física, es un movimiento intenso de forma espiralada en una región limitada de un fluido. Por lo tanto, los Lugares Sagrados son torbellinos o remolinos de energía. El fluido en cuestión sería la energía cósmica. [8]

El vórtice posee un movimiento en espiral de tres dimensiones, pero ese movimiento giratorio tiene dos sentidos posibles: desde el centro de la espiral hacia fuera (centrífugo) o desde el borde hacia el punto central (centrípeto). El vórtice centrífugo corresponde a una carga negativa y el vórtice centrípeto a una carga positiva.[9]

Imaginemos que ese movimiento en vórtice se acelera más y más. Al sobrepasar el límite de la velocidad de la luz, la energía se transformaría en forma instantánea en supra-energía. La partícula elemental dejaría de interactuar con la luz visible y la materia, y no se podría detectar por los medios normales. No se movería a ningún otro sitio, pero dejaría de ser perceptible para nosotros. [9]

Por lo tanto, tenemos indicios que el sentido de giro de la energía en los centros de energía o de poder, sería un elemento que nos podría indicar si dicho centro de energía o de poder puede o no ser un Lugar Sagrado, es decir, su validación.

Ahora bien, en el Libro de Enoc en su capítulo 76 encontramos referencias a “vientos que salen” y “vientos que soplan” sobre la tierra a través de las “doce puertas abiertas” que son las mismas puertas señaladas en los capítulos 34 a 36, en una serie de tres puertas por cada

uno de los puntos cardinales (norte, occidente, sur y oriente), que no casualmente coinciden con los dos ejes Equinocciales y Solsticiales hallados en el capítulo titulado Los Solsticios y Los Equinoccios, que hemos analizado, como resultado de un significado esotérico del aparente culto solar.

Se puede especular que estas referencias de Enoc a los vientos, sean en realidad referencias a los vórtices de energía telúrica y/o cósmica interactuando con la tierra, que según vimos, se diferencian de acuerdo a su sentido de giro. [11]

Por lo tanto, se ha llegado a identificar que nuestros ancestros determinaban si un centro energético o de poder, podría transformarse en un Lugar Sagrado o no, a través del sentido de giro.

Si el sentido de giro del vórtice era centrífugo o negativo, se encontraban ante la presencia de "energía telúrica" y no era un lugar apto para ser declarado como Lugar Sagrado, pero si el sentido de giro del vórtice era centrípeto o positivo, se encontraban ante la presencia de "energía cósmica" y era un lugar apto para ser declarado como Lugar Sagrado.

De seguro nuestros ancestros, poseían más de una forma de leer este sentido de giro, quizás mediante las propiedades diferentes detectadas por los radietecistas, de la energía cósmica y la energía telúrica. [12]

En una próxima publicación se intentará investigar la naturaleza de dichos vórtices desde otros puntos de vista.

Referencias:

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Enoc
2. http://es.wikipedia.org/wiki/Henoc
3. http://despertandoaunnuevomundo.blogspot.com.ar/2013/07/energia-sutil.html
4. El Libro de Enoc - Seminario Internacional Teológico Bautista
5. “El simbolismo de la Cruz” René Guenón
6. “Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada” René Guenón
7. http://reiki-crisocola.blogspot.com.ar/p/chakras-de-la-tierra.html
8. http://reikinuvecita.blogspot.com.ar/2013/07/cuales-son-los-chakras-de-la-tierra.html
9. http://www.grupoelron.org/fisicaastronomia/vorticeenergetico.htm
10. http://www.agenciasinc.es/Noticias/La-energia-oscura-se-oculta-tras-campos-fantasmas
11. http://www.radiestesiaysalud.com/vortices_energeticos.htm
12. http://www.radiestesiaysalud.com/momificacion.htm

Este ensayo es producto de un discreto intento por parte del autor de alinear, o al menos poner en perspectiva ciertos mojones o hitos de significados encontrados a lo largo del camino de la vida.

El autor siempre se ha sentido muy identificado por el mensaje de una vieja película del año 1982, titulada "Blade Runner".

En dicha película, ciertos androides creados por la sociedad como "casi humanos", se rebelan dejando sus tareas y regresan a la tierra en búsqueda de respuesta a ciertas preguntas trascendentes como: ¿Quién me creó? ¿A dónde voy? ¿Cuál es mi fecha de desactivación o terminación?

Al protagonista Harrison Ford, como policía, le es encomendada la tarea de buscar e identificar a estos androides "casi humanos" para exterminarlos debido a su alienación.

Luego de cumplida su misión, el protagonista escapando a otras tierras, llega a hacerse las mismas preguntas trascendentes, dejando la sospecha si él mismo era o no un androide más...

Como ellos, todos necesitamos respuestas, y hacia esas respuestas apunta la intencionalidad de este ensayo, tratando de develar la firma de nuestro creador en nosotros mismos.

